

PION ERAS

1930-1980

de la arquitectura ecuatoriana

Estudio e inclusión de sus aportes

Verónica Rosero
María José Freire
Néstor Llorca

Segunda edición

PIONERAS DE LA ARQUITECTURA ECUATORIANA

Estudio e inclusión de sus aportes

1930 - 1980

Pioneras de la arquitectura ecuatoriana

Todos los derechos reservados conforme a la ley

Autoras/es

© Verónica Rosero, María José Freire y Néstor Llorca. 2021

© Universidad Internacional SEK

Autoridades UISEK

Dra. Nadia Rodríguez

Rectora

Dr. Esteban Andrade

Vicerrector Académico

Dr. Juan Carlos Navarro

Director de Dirección de Investigación e Innovación

Dra. Ana Rosa di Gravia

Comité Editorial

Dra. Yamirlis Gallar

Revisión de estilo

En alianza con

Colegio de Arquitectos del Ecuador-Pichincha

Arq. Pablo Moreira

Presidente

Museo Archivo de Arquitectura del Ecuador

Lic. Bernarda Ycaza

Directora

Bienal de Arquitectura de Quito

Arq. María Samaniego

Presidenta

Revisores Externos

Capítulo 2: Revisores pares ciegos Revista Estudos Feministas, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.

Capítulo 3: Revisores pares ciegos, Anales de Investigación en Arquitectura, Universidad ORT, Montevideo, Uruguay.

Maquetación, Diseño y Asistencia de Edición

Melanie Novillo Buitrón

Diseño de cubierta

Néstor Llorca

Trama Ediciones 2021

Rómulo Moya Peralta

Director editorial

ISBN 978-9942-808-21-9

Quito- Ecuador

Impreso en Quito por Trama Ediciones

Segunda edición, 2021

A mi madre, ejemplo de fortaleza
A mi hija, ejemplo de constancia y autenticidad
A mis alumnas, aquellas talentosas y sin miedo a
ser feministas y activistas del cambio.

Verónica Rosero

A las mujeres de mi vida:
mi madre, mi hermana, mis amigas, mis compañeras,
mis maestras, mis alumnas, mis colegas.
Todas ellas han sido pioneras en algún momento
de sus vidas , con sus enseñanzas y experiencias.

María José Freire

Para las futuras pioneras que romperán
nuevos muros.

Néstor Llorca

PIONERAS DE LA ARQUITECTURA ECUATORIANA

Estudio e inclusión de sus aportes

1930 - 1980

Segunda edición

L@s autor@s del libro "Pioneras de la arquitectura ecuatoriana, 1930-1980. Estudio e inclusión de sus aportes" tenemos el privilegio de presentar la segunda edición de esta publicación a pocos meses del lanzamiento de la primera edición. Agradecemos la acogida tan amplia a la primera impresión del libro, que si bien fue modesta, se agotó a los pocos días de su puesta en stock en las principales ciudades del país. Esta gran recepción es una muestra de los cambios de paradigma que estamos viviendo actualmente. Miramos este cambio con gran optimismo.

En esta segunda edición, a pretexto de la falta de stock de los libros impresos de la primera edición, decidimos complementar una serie de datos faltantes en la primera versión. Adicionalmente, hemos aprovechado la oportunidad para mejorar algunas cuestiones relacionadas a la calidad gráfica, que, aunque relativamente imperceptibles, ahora presentan una versión mejorada.

Aún en su segunda edición, este no es un trabajo definitivo; seguimos en la búsqueda de perfiles y datos sobre las arquitectas que fueron pioneras en el pensamiento y producción de la arquitectura ecuatoriana. Aspiramos así mismo, que más investigadoras e investigadores sumen esfuerzos con nuevas producciones basadas en el trabajo aquí vertido.

0 p 11

Prólogo
Marcela Blacio

1 p 15

Los estudios de género no son solo cosa de mujeres
Néstor Llorca Vega

2 p 23

Pioneras de la arquitectura ecuatoriana
Verónica Rosero y María José Freire

3 p 87

Ethel Arias Duarte. La incursión de una uruguaya en la arquitectura ecuatoriana.
Verónica Rosero y Néstor Llorca

4 p 123

Material complementario
Verónica Rosero y María José Freire

5 p 145

Epílogo
Karina Borja

6 p 149

Galería Histórica
Verónica Rosero y María José Freire

0

PRÓLOGO

Marcela Blacio

Pioneras de la arquitectura ecuatoriana es el resultado de un proceso de investigación emprendido con ahínco por jóvenes arquitectas quiteñas -Verónica Rosero y María José Freire - que, con honestidad intelectual, anotan las dificultades atravesadas ya sea por la desorganización, dispersión, destrucción y escasez de documentación referente al tema -pero que se nutre de “los testimonios vivos”- yo diría de las memorias de las entrevistadas, que siempre son “verdades” parciales, efímeras, cambiantes, como todo lo que recrea la memoria.

También anotan la alta probabilidad que a futuro afloren otros perfiles relevantes, cosa muy cierta pues vienen a mi memoria arquitectas guayaquileñas que merecen ser consideradas dentro de las pioneras de la arquitectura ecuatoriana. Así mismo pensarán el resto de entrevistadas con respecto a las profesionales de los distintos rincones de país.

Varios descubrimientos se develan a lo largo de la investigación: las arquitectas graduadas hasta 1981 se abrieron camino con dificultades, pero se niegan a sí mismas que había divergencias de género intervinientes. Otilda Plaza, única mujer en su clase (1930), no terminó los estudios. No es difícil imaginar los motivos. Pueden ser muchos los factores que impiden a hombres y mujeres por igual a abandonarlos, pero es muy fácil imaginarnos que sólo a nosotras nos atañen razones ligadas a nuestro rol de hijas, hermanas, madres, esposas, mujeres. Las estadísticas de la proporción de arquitectos según género son elementos objetivos, que la subjetividad impide mirar.

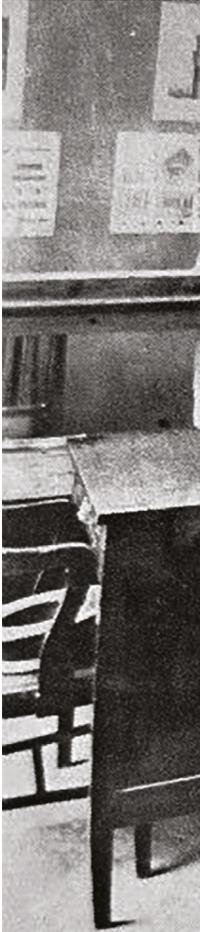
Otro factor que resalta es el hecho de que hasta el año 1972 las mujeres graduadas de arquitectas lo hicieron mayormente en Guayaquil (27 en 1970), una mujer graduada en Cuenca (1970) y dos en Quito (en 1967, y 1972). De ahí en adelante Guayaquil tiene el liderazgo con un perfil de ascensos y descensos (por cierto, algo parecidos entre las universidades de las tres ciudades principales, Guayaquil, Quito y Cuenca) que acompasan el ritmo de la política: ascenso en el 70, meses antes de la dictadura de Velasco en febrero de 1970, luego de lo cual hay un descenso pues las universidades fueron cerradas y comienzan poco a poco a poblarse a partir de 1972, con la dictadura de Rodríguez Lara manteniéndose un leve subido de graduadas y hay un nuevo ascenso a partir del 78 y 79. Luego se dispara en el 80, año del “retorno a la democracia”, en Quito y Cuenca; sin

embargo, hay un descenso en las graduadas en las universidades guayaquileñas. El clima político y la educación superior de las ecuatorianas están, pareciera, estrechamente ligados.

Otra faceta a descubrirse es que, a pesar de la extensión de la labor del hogar en las profesionistas mujeres, en las arquitectas ha habido -lo recoge la investigación en las entrevistas- una importante actuación en el diseño, en la construcción, en la fiscalización, en el restauro y en la investigación, difusión, comunicación y crítica de la historia de la arquitectura y de la obra arquitectural. Quizá uno de los roles de la extensión del hogar a la profesión lo tengamos las que nos dedicamos a la docencia universitaria en nuestras facultades. Sin embargo, debemos señalar que muchas docentes, además de la cátedra, se dedicaron también al diseño y a la construcción. Así lo atestiguan las 27 guayaquileñas graduadas en el 70 entre cuyo listado están queridas compañeras que trabajaron para las empresas privadas y públicas, o ejercieron la libre profesión además de la docencia. Entre ellas recordamos a Ángeles Martín, docente de Teoría e Historia de la Arquitectura que, junto a la cátedra, lidiaba con maestros de obra y profesionales ingenieros. Su compañera de graduación, Lourdes Becerra, que laboró en el Municipio de Guayaquil.

Finalmente, la sistematización de esta investigación nos sitúa en una búsqueda de satisfacción personal antes que obtener éxito o reconocimiento, crecer antes que tener; buscar el *areté* y el tratar de ser "Hipatias" en un mundo profesional masculinizado. Así que ha sido bueno visibilizarnos, mejor aún para las que vienen.

La tarea es ahondar en lo que han hecho las arquitectas mujeres en su barrio, en su ciudad, en su país, en su universidad. Desenterrar los aportes en la educación, en la profesión, en la búsqueda de estilos, en la investigación de sistemas de construcción y materiales, en la teoría, en la historia y en la crítica de la arquitectura, en el modo de vivir y de comprender la arquitectura y el urbanismo. *Pioneras* ha sembrado una semilla. Que esta germine y de nuevos frutos.





Primeros alumnos en arquitectura, entre ellos, Otilda Plaza, 1931
Fuente: Diario El Universo, septiembre 2020.



Los estudios de género no son solo cosa de mujeres

Néstor Llorca Vega
Decano de la Facultad de Arquitectura e Ingeniería Civil
UISEK
2020

Los estudios sobre arquitectura y género parten de una motivación emocionante: la puesta en valor del trabajo de mujeres que han sido creadoras, proyectistas, maestras, dirigentes y portavoces de valiosas contribuciones en el territorio, las ciudades o la academia. En este libro, un arquitecto que se aproxime a estos estudios hará redescubrimientos, sobre lo que creía conocer, pero al mirarlo desde aportes femeninos tendrá un nuevo significado. Un investigador que mire este libro encontrará información minuciosa, afinada e inédita, casi a manera de un arqueólogo desmontando un "sitio" histórico. Un estudiante de arquitectura que ahora tiene en su aula (física o virtual) compañeros hombres y mujeres en partes iguales deberá entender este privilegio cotidiano como una posta más en una larga carrera en la que las mujeres estudiadas en este libro iniciaron con energía y convicción. Para todos los lectores, la información de este texto añade una capa más a nuestro inventario arquitectónico, convirtiéndolo en un meta-lenguaje con una nueva carga desde la visión de género.

Sin embargo, esta emoción es la contraparte de un diagnóstico desilusionante: el espacio no es neutro, los edificios, la educación que recibimos, el espacio público que habitamos y los roles profesionales de los arquitectos y arquitectas se han configurado a partir de los códigos de una sociedad patriarcal. Los espacios que habitamos fueron concebidos y contribuyen a reproducir estos códigos. Estos elementos fueron diseñados y se materializan en forma de privilegios para unos y de recursos hostiles para otros que evidencian una estructura de segregación a partir de condiciones físicas desde un enfoque anacrónico y evidentemente injusto.

Los espacios creados con estas intenciones han sido una herramienta eficiente de separación, por esto hay que entender que este objetivo segregador fue premeditado, estratégicamente dispuesto y financiado. Esto quiere decir que se puede diseñar la desigualdad, que se puede tener un diseño oculto de las ciudades, de las carreras universitarias y de los modelos sociales. Escondidos detrás de la retórica del *Establishment*, en el que se ha utilizado un amplio paraguas de promotores de esta desigualdad, en los espacios laborales, en la legislación, pero sobretodo en un modelo educativo que refuerza esta pirámide de privilegios.

Esta asociación entre educación, legislación y segregación ha encontrado en la arquitectura (y en otras profesiones) un soporte patriarcal, que sostuvo el imaginario endogámico sobre el perfil masculino del arquitecto en el Ecuador, construido desde dentro de la profesión, pero también desde las estructuras sociales. Y, a pesar de innumerables ejemplos de actuaciones de mujeres desde múltiples ámbitos de la creación del espacio en todas las escalas, aún es usual encontrar discursos recalitrantes sobre el mantenimiento de este perfil.

La acreditación de un rol subalterno de la mujer en el ámbito de la arquitectura no solo es injusta, sino que es obtusa. Es obvio que la sociedad se beneficiaría de un mayor protagonismo de las mujeres en el diseño de las ciudades, los espacios públicos, la vivienda y la arquitectura en general. Pero no desde un sesgo romántico que otorga a una mujer lo “delicado”, lo “doméstico” o lo “decorativo”, sino desde una comprensión holística de las necesidades más complejas de las dinámicas espaciales. El urbanismo feminista postula estrategias como proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad¹; todas ellas representan un estado deseable para nuestras ciudades.

La importancia de visibilizar a las pioneras

Las estadísticas compiten, las oficiales y las no oficiales, las abiertas, las descubiertas y las ocultas. A pesar de que los datos persiguen a los hechos, estos siempre son mostrados desde una perspectiva premeditada que acompaña un discurso. Durante mucho tiempo el discurso no incluía las participaciones

¹ El Colectivo “Punto 6” en su publicación *Espacios para la vida cotidiana*, de 2014 presenta las estrategias de una Auditoría de calidad urbana con perspectiva de género”

femeninas en la arquitectura, por lo tanto, no existía la llamada perspectiva de género, lo que provocó que los datos sobre mujeres en la arquitectura no sean vistos como importantes, situación que desalentó la persecución de un hecho flagrante: las mujeres han sido protagonistas de la creación arquitectónica en el Ecuador desde hace más de ochenta años y su participación no ha sido mostrada en la misma proporción que la de los hombres. Este ciclo de datos - hechos - perspectiva - discurso es de ida y vuelta y en tiempos de posverdad nos endosa a los receptores de la información la responsabilidad sobre la elección de nuestros canales de información.

Existen múltiples dimensiones que han afectado en la demora de este reconocimiento: la clara brecha de género, la estigmatización sobre los roles dentro de la profesión, la normalización (muchas veces por parte de las mismas mujeres) de un papel secundario de las mujeres en los estudios de arquitectura y más en la construcción. Pero también de la condición precaria de la academia local, no desde las capacidades de los académicos sino desde una estructura de soporte de la investigación, que no motivó estas líneas de interés en el pasado y que creo un grupo de investigadoras en actitud beligerante como un mecanismo de defensa, que espero, ahora vean la oportunidad de sumarse a esta producción científica. A pesar de que las universidades ecuatorianas han dado un salto cuantitativo y cualitativo en su producción, aún no existe un escenario que asegure un largo aliento para la investigación como en otros países de la región. Pensar por esto en las contribuciones de académicas, diseñadoras e investigadoras rigurosas parte de este libro es meritorio desde varias circunstancias, esto me hace admirarlas no solo como arquitectas sino como ciudadanas.

La denominación de pioneras incluye a estas mujeres en una categoría histórica, implica innovación, la búsqueda de cambio de paradigmas y sobretodo, mucho trabajo. El camino iniciado por Otilda Plaza, Cecilia Rosales o Ethel Arias no solo permitió la formación de arquitectas en el Ecuador, sino que evidencia el protagonismo que las Universidades, los Colegios profesionales y las redes de pensamiento están obligadas a tener en la inserción de temas de género. Desde las Universidades tenemos que posicionar estos temas en la sociedad no solo porque es un pendiente sino porque son de sentido común.

Los espacios de educación deben ser canales de ruptura, desde la creatividad y la pluralidad, fomentar la igualdad de oportunidades y reconocer con inteligencia y humildad las contribuciones desde otros lugares de la sociedad. Tienen que ser los contenedores de discusión sobre las nuevas formas de trabajo y de noción de capital, la crítica sobre las sociedades que expulsan o que dan la bienvenida a la diversidad de pensamiento, las restricciones del espacio operacional o geográfico² que delimitan las nuevas aspiraciones que tenemos como individuos, comunidades o a nivel planetario. En este discurso cabe coherentemente la búsqueda de la igualdad de género.

Desmontar la visión patriarcal de la arquitectura requiere mucho más que un libro, que un conversatorio o que una exposición. Pero todas estas formas de expresión se suman a un mensaje sólido, pertinente y obligatorio en el que las facultades de arquitectura deben involucrarse, desde la promoción de igualdad de condiciones, el constante recordatorio en contra de las formas de represión, y también el castigo a las prácticas de discriminación y violencia por género de la forma más contundente.

Las ciudades son el espacio de representación de sus principales actores, y, según el momento histórico este recurso a resaltado a distintos grupos de poder. Las ciudades latinoamericanas se han generado desde una construcción cultural compleja en la que esta representación ha pertenecido a élites que mostraban su jerarquía por el manejo de recursos, de territorios, su raza, dinero, reconocimiento social, etc. en el que se usaba la ciudad como una plataforma de posicionamiento y a la arquitectura como un trofeo. Desde nombres de calles, estatuas, palacetes o haciendas en la antigüedad hasta colegios, parques o edificios públicos en la actualidad. El mecanismo es similar pero las plataformas han cambiado.

2 La socióloga Saskia Sassen, propone una diferencia entre el espacio operacional y geográfico, así como la noción de "capacidades urbanas" sin una connotación positiva del término, que evidencia una nueva estructura de segregación en las ciudades. Esto se puede ampliar en su libro de "Ciudad Global" (Sassen, 1991, Princenton University Press) o en sus textos de "Espacio urbano como capacidad" (<https://www.ciudadescreativas.org/2018/04/01/el-espacio-urbano-como-capacidad-saskia-sassen/>)

En un momento tan convulso como el actual es necesario reconocer nuevos grupos de poder colectivo en el que su tesoro sea la representatividad colectiva y no la diferenciación elitista, y así buscar formatos de apropiación en la ciudad. Desde este escenario la representación femenina merece un amplio lugar.

La noción de ciudadano, genera por tanto una ruptura de esta disputa entre lo hegemónico y lo subalterno³, permitiendo que sea la ciudad la que nos una. En un espacio para todos lo que debería primar es la pluralidad y la aceptación legítima de las buenas ideas, vengan de donde vengan. Para entender una ciudad con este enfoque, es muy útil revisar el diseño con perspectiva de género, cada vez más riguroso y más difundido, que es una lección sobre la búsqueda del bien común por encima de la segregación.

La participación de mujeres en la arquitectura desde una visión contemporánea

La creatividad no solo es un recurso de diseño, también se puede volver la mejor herramienta para la búsqueda de alternativas de desarrollo profesional en un contexto agreste, porque el contexto sigue siendo agreste. Para esto la arquitectura es una disciplina que puede colaborar mucho. La profesión debe responder a los cambios de paradigmas: los tecnológicos, los tipológicos, pero sobretodo los sociales. De este último le corresponde acoger todas las variables identitarias de la comunidad contemporánea; no solo la diversidad de género, sino los cambios generacionales, de conformación familiar, los orígenes y migraciones, la dicotomía entre espacio físico y virtual (cada vez más hermanada). El espacio construido está obligado a adaptarse a estas reconfiguraciones con sensibilidad, conciencia planetaria y rigor ético.

Para esto es necesario conseguir una resignificación de conceptos como: aporte, colaboración, autoría en las que las mujeres presentes en este libro abrieron el camino para el reconocimiento. Pero también conceptos espaciales como público, comfortable, útil o las esenciales de forma, función y estructura.

3 Néstor García Canclini, Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, (1989, 2006, Random House Mondadori) propone la dicotomía entre lo moderno, culto, hegemónico y lo tradicional, popular, subalterno, como una disputa recurrente en las sociedades latinoamericanas.

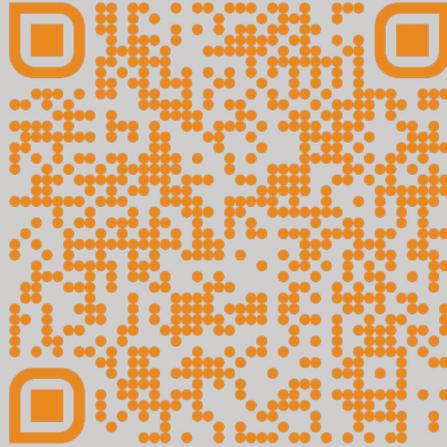
Una de las grandes ventajas de la arquitectura es que puede mantener lo disciplinar para cambiar los atributos de sus valores, a manera de conceptos viajeros⁴, es decir puede seguir dedicándose a solucionar los espacios mientras entiende que los habitantes de los mismos tienen nuevos requisitos.

A pesar de que la velocidad en la que vivimos siempre lleva una presión sobre lo urgente, con una mirada cercana en lo cotidiano, más aún en un año como el 2020; existen horizontes que tenemos que rebasar como sociedad, situaciones estructurales que definen las composiciones sociales y sus espacios de interacción dentro de unos límites planetarios marcados por la era del antropoceno. Desde mi perspectiva, cualquier simulación del futuro en la que mejoremos como sociedad, está implícita la eliminación de cualquier tipo de discriminación, comenzando por la de género.

Los testimonios presentes en este libro consiguen atender a la diversidad de pensamiento sobre cuestiones disciplinares de la arquitectura. Existen por esto múltiples campos como el proyecto arquitectónico, la revisión del patrimonio, la teoría y crítica, la construcción y la docencia. En la que las arquitectas estudiadas se han desenvuelto con inteligencia, capacidad y profundidad. Sin embargo, se reconocen no solo la diversidad de acciones sino también la diversidad de pensamiento. Es importante eliminar otro prejuicio dentro de los estudios de género de reducir la producción profesional de mujeres en una misma línea, como una especie de banalización de la sororidad. En este libro no solo se hablan de mujeres notables sino de mentes heterogéneas desde su posicionamiento ideológico, disciplinar y de pensamiento crítico. Recomiendo por esto la lectura de este libro no solo desde el reconocimiento de la suma de esta investigación a los estudios de género sino a la discusión profunda de la arquitectura y su papel en la sociedad actual a través del ejercicio profesional de las arquitectas.

La arquitectura con enfoque de género es una arquitectura de vínculos, de elementos articulados que fomentan las relaciones complejas de la vida cotidiana, las redes de interacción entre esferas públicas, comunitarias y domésticas. Esto es un debate contemporáneo en el que debemos involucrarnos mujeres y hombres.

4 Los postulados de Mieke Bal en "Conceptos viajeros en las humanidades" o "Travelling concepts in the Humanities, 2002, University of Toronto Press" sobre la capacidad de reconstrucción de los conceptos a través de la intersubjetividad permiten entender cierta cualidad "inteligente" de los conceptos y su evolución para adaptarse al contexto. http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/Mieke_Bal_concepts.pdf



EXPOSICIÓN VIRTUAL "PIONERAS DE LA
ARQUITECTURA EUATORIANA"
Navega por la exposición en formato 360°

2

PIONERAS

DE LA ARQUITECTURA ECUATORIANA

Verónica Rosero y María José Freire

Artículo original en Revista
Estudios Feministas
DOI: 10.1590/1806-9584-2020v28n371227

Este capítulo fue originalmente publicado en la Revista de Estudios Feministas (REF). Posteriormente, dos de las arquitectas referenciadas en el artículo original manifestaron su voluntad de no ser parte de esta publicación. Adicionalmente se agrega nueva información que se obtuvo durante el proceso de edición del libro, realizando algunas rectificaciones con respecto al artículo publicado en REF. También se ha ampliado el material gráfico, que por el formato específico de la revista, no fue integrado en la publicación original.

- Una mirada feminista a la arquitectura en Ecuador del siglo XX
- Las primeras facultades y la primera generación de arquitectas
- La presencia en los medios de difusión
- Las pioneras de la arquitectura ecuatoriana. Perfiles relevantes
- Discusión: igualdad vs. desigualdad. ¿Realidad o percepción?
- Conclusiones

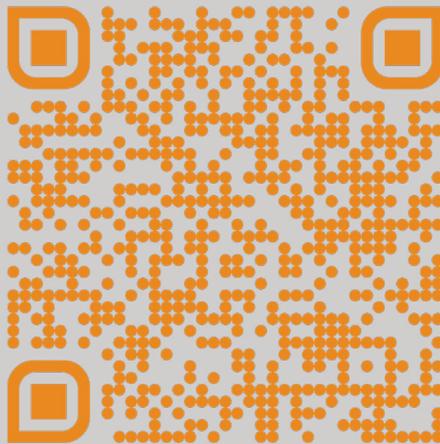


Una mirada **FEMINISTA** a la arquitectura en Ecuador del siglo XX

El inicio del siglo XXI se caracterizó por el estallido de dos olas feministas, otorgando fuerza al papel de la mujer en la construcción de la sociedad, con una importante presencia a través de nuevos medios y tácticas como lo explica el artículo #MeTooArchitecture:

“La revolución feminista está en marcha y es visible a través de la resonancia promovida en red desde distintos ámbitos; no ya desde la cultura humanista e ilustrada, sino desde lugares, acciones, términos y temporalidades diversas, híbridas, compartidas y mutantes en los que la Arquitectura es solo un término más después de un hashtag.” (Atxu AMANN, et.al., 2018, p. 206)

Los estudios de género revelan nuevas realidades y apuestan por reconstruir la historia desde una nueva perspectiva, a través de la revisión del pasado para comprender la complejidad del espacio construido, históricamente narrado desde los aportes masculinos. Es fundamental comprender que las aproximaciones feministas aspiran a crear discursos complementarios que enriquezcan las referencias del contexto estudiado. Esta perspectiva propone un cambio de paradigma en la arquitectura, desde y con los feminismos, con el objeto de “transformar los supuestos establecidos en la práctica profesional, el trabajo académico y el imaginario colectivo” (Daniela ARIAS; Zaida MUXÍ, 2018, p. 5-6). En este marco, surge “Pioneras de la arquitectura ecuatoriana”, apostando por reconstruir el imaginario colectivo de la arquitectura local, cuestionándolo no sólo desde la perspectiva de género, sino desde las estructuras de la profesión que mediatizan aportes masculinos desde el paradigma del diseño, omitiendo campos relevantes como la teoría e historia, patrimonio, urbanismo, gestión pública, entre otros ámbitos.



VIDEO INTRODUCTORIO

Canal de YouTube: Pioneras de la Arquitectura Ecuatoriana

¿Por qué pioneras?

En 1975 la arquitecta argentina Evelia Peralta llega a Ecuador. Junto a Rolando Moya funda la revista *Trama* (1977), primera publicación especializada en arquitectura del país. Ellos acuñaron el título “los pioneros de la arquitectura ecuatoriana” (Evelia PERALTA; Rolando MOYA, 2011, p.78-87) al ver la calidad de una producción que poca difusión había recibido hasta el momento. Esta investigación se apropia del título y lo feminiza para devolverlo a un grupo de arquitectas, pioneras en la producción del pensamiento arquitectónico desde la segunda mitad del siglo XX.

Tras una revisión historiográfica se encontró a una serie de profesionales, ecuatorianas y extranjeras, que adquirieron relevancia en el contexto ecuatoriano. Para la delimitación temporal se tomó como punto de inicio los años de fundación de las primeras facultades de arquitectura en Guayaquil, Quito y Cuenca. Como punto de cierre se establece el año 1980, ya que en 1981 el libre acceso a la universidad pública aumentó exponencialmente el número de estudiantes, lo que amerita otra etapa de estudio. La revisión documental y bibliográfica en sus archivos permitió obtener datos cuantitativos complementados con información cualitativa obtenida de entrevistas. Esto permitió realizar una lectura crítica, que pone en valor el pasado y plantea nuevas perspectivas para una profesión con participación femenina en aumento.





Las primeras facultades y la primera generación de **ARQUITECTAS**

Profesor Cyrano Tama. Primeros alumnos en arquitectura, entre ellos Otilda Plaza 1931.
Fuente: Compte, Florencia. 2017: p.7-17.

En Guayaquil, se abre en 1929 la Escuela de Arquitectura en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Guayaquil (UG) (pública). En 1930 ingresa la primera promoción con 9 estudiantes, entre ellos, una sola mujer: Otilda Plaza, quien no terminó su carrera. En 1933 se divide la facultad entre arquitectura e ingeniería, pero recién en la década de 1960 ingresan varias mujeres. En 1970 aparecen las primeras tituladas: 25 en la UG y 2 en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil (UCSG) (privada).

En Quito, la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Central del Ecuador (UCE) (pública) graduaba ingenieros arquitectos, desde 1911, hasta la creación de la carrera de arquitectura en 1946, adscrita a la Facultad de Ingeniería. En 1959 se crea la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), y en la década de 1960 ingresa el primer grupo femenino, con ocho integrantes. En 1967, Cecilia Rosales, colombiana, fue la primera mujer en recibir el título de arquitecta en Ecuador.

En Cuenca, la Escuela de Arquitectura en la Universidad de Cuenca (UCUENCA) (pública), adscrita a la Facultad de Ciencias Matemáticas nace en 1958 y en 1961 se separa como Facultad de Arquitectura y Urbanismo. En 1963, la quiteña Lupe Ibarra se matricula en esta carrera y se titula en 1970. Lupe junto a sus 27 colegas de Guayaquil forma parte del primer grupo de arquitectas del país.

Universidad de Guayaquil

1970

ANA ALBÁN
ANA SALAZAR
ANGELES MARTÍN
CECILIA ANDRAMUÑO
CECILIA DE VERA
CUMANDÁ COELLO
ELBA NUQUES
FRANCISCA SILVA
GLADYS MONCAYO
JOSEFA SABANDO
JUANA ACOSTA
JUANA LUZURIAGA
LASTENIA ÁLVAREZ
LUZ MITE
MARIANA BARRETO

MARÍA BECERRA
MARÍA VERA
MELIDA ESTRADA
RENEÉ GUEVARA
ROSA DECKER
SANDRA PÓLIT
SILVIA PACHECO
SONIA CORONEL
SONIA GUEVARA
XIOMARA LOFFREDO

Universidad Católica Santiago de Guayaquil

1970

AMALIA GUERRERO

LAURA CORDERO

Universidad Central del Ecuador

1967

CECILIA ROSALES

1972

CONSUELO MARTÍNEZ
HORTENCIA ALBÁN

Universidad de Cuenca

1970

1970 GUADALPE IBARRA



Primera generación de arquitectas

Fuente: Autoras

Eventos relevantes: El acceso de mujeres a las universidades ecuatorianas inicia en la primera mitad del siglo XX. Destaca Matilde Hidalgo, primera mujer en estudiar una carrera universitaria (Medicina, UCuenca, 1921) y en sufragar (1924)(Erika VILLEGAS 2013, p.10). La incorporación femenina a la carrera de arquitectura es, sin embargo, tardía y lenta: pasaron casi cinco décadas hasta contar con una mujer titulada. La presencia de la mujer en los primeros años de conformación de las facultades es prácticamente anecdótica, a excepción del caso de la UG. Las causas son de índole político y sociocultural. Político porque el acceso de la mujer a la educación dependió de políticas públicas para su incursión. Social, dada la estructura de un país conservador como el Ecuador, pese a que el proyecto liberal y la educación laica abrieron nuevas posibilidades de participación en la vida pública (Ana María GOETSCHEL 2007, 18-19).

A esto se suma: una combinación de estereotipos y prejuicios sobre las carreras tecnológicas (entre ellas arquitectura), la falta de referentes femeninos, y los roles (preasignados a la mujer) de cuidado del hogar y de personas dependientes. Desde el ámbito de la docencia universitaria, también se observa una escasa participación femenina. En Ecuador, la primera mujer en ejercer este rol en arquitectura fue Guadalupe Ibarra, quien se incorporó al profesorado después de su graduación. En Quito, en 1971, Mérida Estrada ingresa a la UCE como primera mujer docente (Franklin CARCELÉN, 2019). En 1972 Ángeles Martín fue la primera docente en la UG. Tanto las primeras graduadas como las primeras docentes representan hitos en la formación académica y sientan las bases para las siguientes generaciones que paulatinamente ven la presencia de la mujer en la carrera sin sesgos. Sin embargo, es preciso no olvidar los retos que asumieron las generaciones precedentes, así como los actuales altos índices de “techo de cristal” que muestran la existencia de una barrera “invisible” que impide a una mujer ascender en su carrera profesional a cargos que impliquen toma de decisiones, debido a sesgos y/o roles de género, pese a estar igualmente calificada que un hombre.

1930

PRIMERA MUJER EN INGRESAR A UNA CARRERA DE ARQUITECTURA. UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

OTILDA PLAZA



1956

LLEGA A ECUADOR CONVIRTIÉNDOSE EN LA 1ERA MUJER EN EJERCER ARQUITECTURA EN EL PAÍS

ETHEL ARIAS



1967

PRIMERA MUJER EN OBTENER EL TÍTULO DE ARQUITECTA EN EL ECUADOR. UCE

CECILIA ROSALES



1970

PRIMERA DOCENTE MUJER DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

GUADALUPE IBARRA



1971

PRIMERA DOCENTE MUJER DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

MÉLIDA ESTRADA



1972

PRIMERA DOCENTE MUJER DE LA UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

ÁNGELES MARTÍN



1980

PRIMERA MUJER JURADO EN LA BIENAL DE QUITO

BETTY FISHMAN



1989

PRIMERA MUJER CON UN CARGO DIRECTIVO, VICEPRESIDENTA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR

LUCÍA VÁSQUEZ



2009

PRIMERA MUJER EN OCUPAR LA PRESIDENCIA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL GUAYAS.

GRECIA CANDO



2021

PRIMERA MUJER EN OCUPAR LA PRESIDENCIA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE PICHINCHA

MARÍA SAMANIEGO



Linea de tiempo: Eventos relevantes

Fuente: Autoras

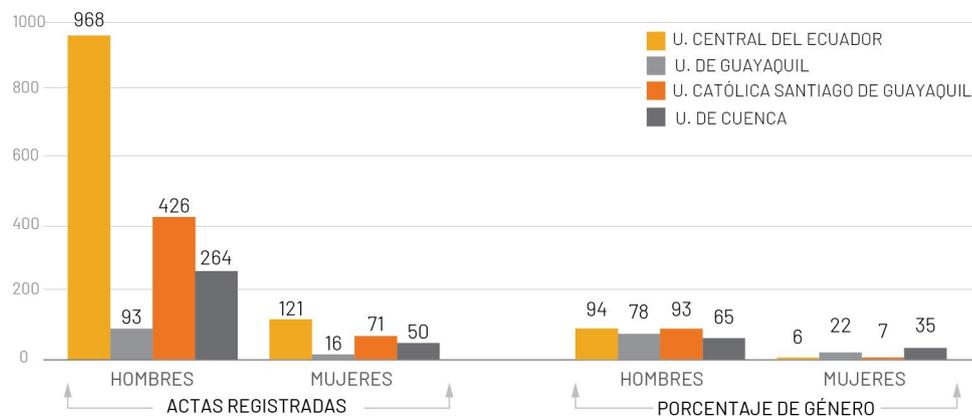
Las primeras tituladas. Según las actas revisadas, el primer título de arquitectura para una mujer en Ecuador se expide el año de 1967 a la colombiana Cecilia Rosales, en la UCE. Según testimonio de Milton Barragán, una vez graduada, Rosales viaja a Francia para continuar sus estudios, estableciéndose en ese país, donde ejerció durante varios años la profesión. Más tarde regresa a Ecuador y retoma contacto con Barragán, con quien trabaja en varios proyectos. Barragán comenta que en sus años de estudio él compartió aulas con dos mujeres, una ecuatoriana (Julia Albuja) y una chilena (no recuerda su nombre). No obstante, en las actas de grado originales y bases de datos de trabajos de titulación revisados no hay registro de su graduación, siendo este un vacío pendiente por llenar. De Julia Albuja se conoce que fue parte de los fundadores del Colegio de Arquitectos:

“En mayo de 1962, los profesionales y egresados de la Escuela de Arquitectura fuimos convocados a una sesión solemne (...). Allí se decidió la conformación del Colegio. Junto a un grupo de unas cincuenta personas, fui la única mujer en tan importante acto fundacional (*El Comercio*, 2012).

Según las evidencias disponibles, las primeras mujeres ecuatorianas que obtuvieron el título de arquitectas se graduaron en 1970 en las Universidades de Guayaquil y Cuenca.

El porcentaje de arquitectas tituladas varía entre regiones sierra y costa, evidenciando contextos socioculturales diferentes: las ciudades de Quito y Cuenca presentan 6 a 7% de participación femenina versus un 22 a 35% en Guayaquil.

UNIVERSIDAD	CIUDAD	ACTAS REGISTRADAS		TOTAL DE ACTAS	PORCENTAJE POR GÉNERO	
		HOMBRES	MUJERES		%HOMBRES	%MUJERES
U. CENTRAL DEL ECUADOR	QUITO	968	71	1039	93%	7%
U. DE GUAYAQUIL	GUAYAQUIL	426	121	547	78%	22%
U. CATÓLICA SANTIAGO DE GUAYAQUIL	GUAYAQUIL	93	50	143	65%	35%
U. DE CUENCA	CUENCA	264	16	280	94%	6%
TOTAL		1752	266	2018	87%	13%

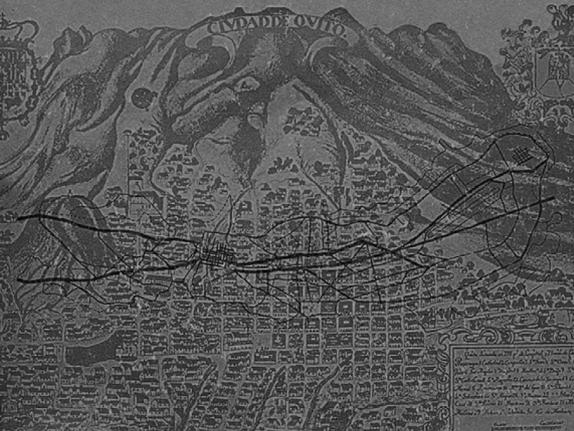


Porcentaje de arquitectas tituladas 1970
Fuente: Autoras

1

trama

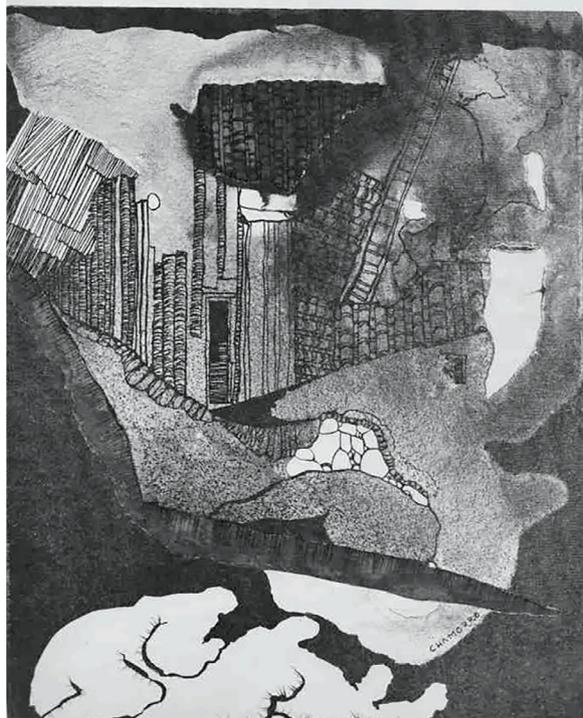
REVISTA DE ARQUITECTURA



2

arquitectura y sociedad

revista de la facultad de arquitectura y urbanismo
universidad central del Ecuador.
quito



3



PRIMERA BIENAL DE ARQUITECTURA DE QUITO

ECUADOR NOVIEMBRE 1978



4



5

IA PERALTA ROLANDO MOYA TASQUER



GUÍA ARQUITECTÓNICA

DE QUITO

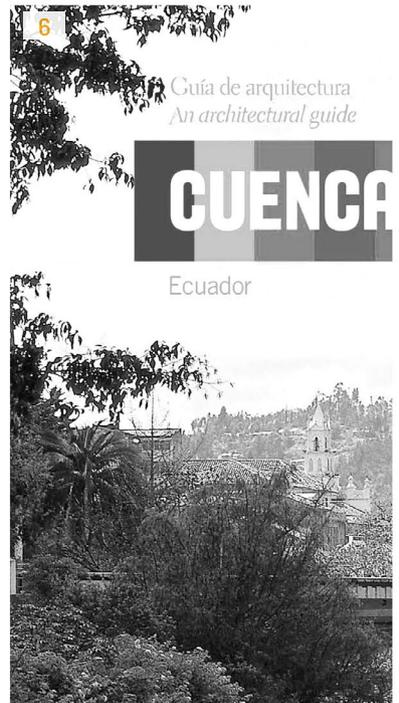
ARCHITECTURAL GUIDE OF QUITO
GUIDE DE L'ARCHITECTURE DE QUITO

6

Guía de arquitectura
An architectural guide

CUENCA

Ecuador



PORTADAS

1. Revista TRAMA
2. Arquitectura y Sociedad
3. Afiche Bienal de arquitectura de Quito
4. Guía de arquitectura de Quito - Junta de Andalucía
5. Guía de arquitectura de Quito Trama
6. Guía de arquitectura de Cuenca - Junta de Andalucía

La **PRESENCIA** en los medios de difusión

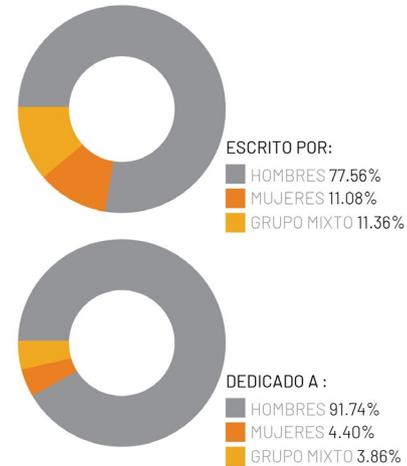


Para la detección de perfiles relevantes se revisaron varios medios de difusión de consulta frecuente en las facultades de arquitectura local, realizando un corte hasta 1999, año en que la crisis frenó la producción de muchos profesionales vinculados al sector de la construcción. Si bien el estudio de las pioneras se centra en los personajes titulados hasta 1980, su presencia en medios en las décadas posteriores a la obtención de su grado universitario es la evidencia de su ejercicio sostenido en la profesión.

- **Revistas especializadas**
Revista Trama (1977 -1997)
Revista Arquitectura y Sociedad (1975 -1980)
- **Guías arquitectónicas**
Guía de arquitectura de Quito - Junta de Andalucía (2004)
Guía de arquitectura de Quito - Trama (2007)
Guía de arquitectura de Cuenca - Junta de Andalucía (2007)
- **Memorias de las Bienales de Arquitectura de Quito (1978 -1998)**

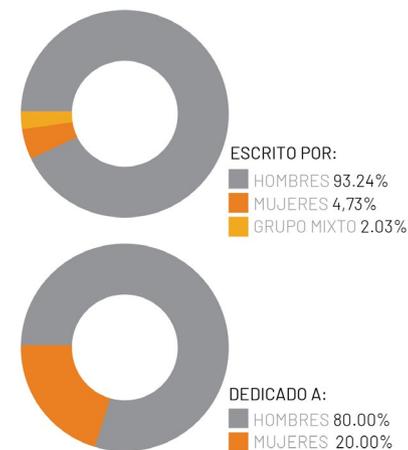
Revistas especializadas

Revista Trama (1977 a 1997): En contraste con la amplia participación masculina en proyectos, se encontraron colaboraciones femeninas relevantes en redacción, gráfica e investigación, además entrevistas o artículos sobre mujeres que han destacado en roles referentes a arquitectura, urbanismo, patrimonio y teoría. Nombres locales recurrentes: Inés del Pino, Dora Arizaga, Olga Woolfson, Rocío Lagos, Patricia Fondello, Lucía Vásconez y Dolores Sánchez. Nombres extranjeros recurrentes: Evelia Peralta (Argentina) y Josefina Rebellón (Cuba).



Fuente: Autoras

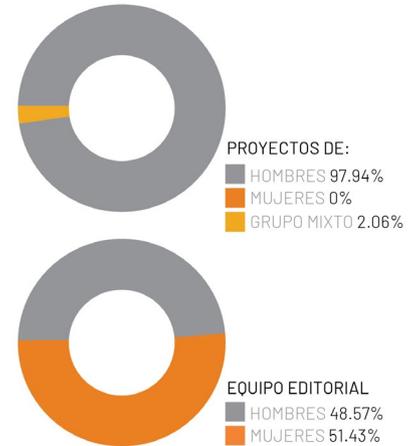
Arquitectura y Sociedad (1975 a 1980): Revista adscrita a la FAU UCE como aporte a la divulgación teórica y crítica sobre la arquitectura. Evidencia escasa participación femenina, no obstante, se encuentran aportes de Patricia Abril, Noemy Flores, María Samaniego y Alexandra Moncada, pertenecientes a las generaciones posteriores a 1980.



Fuente: Autoras

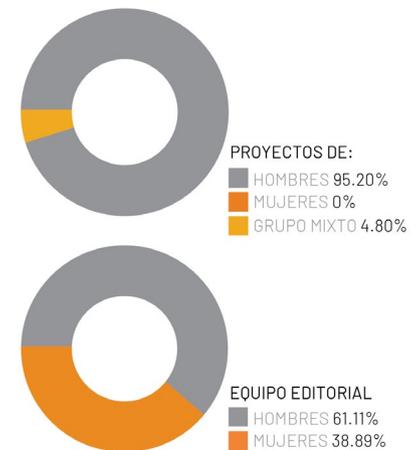
Guías Arquitectónicas

Guía de Arquitectura de Quito - Junta de Andalucía (2004): Editada por la Embajada de España, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), Junta de Andalucía y Municipio de Quito, es un primer inventario de obras relevantes en la ciudad. Destaca participación de arquitectas en grupos mixtos en campos de Restauración/Rehabilitación. Nombres recurrentes: Olga Woolfson, Inés del Pino, Patricia Fondello, Aura Arellano, Soledad Dulce, Esperanza Fonseca, Ruth Aguirre, Olga de Assaf, Gabriela Merino y Natalia Corral. En cuanto a edición e investigación existe importante presencia femenina: Evelia Peralta, Alexandra Silva, Soledad Salazar, Natalia Corral y María Samaniego.



Fuente: Autoras

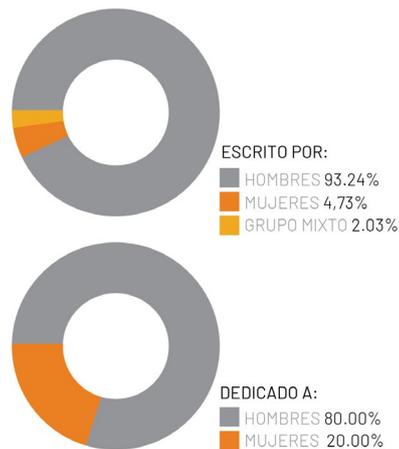
Guía de Arquitectura de Quito - Trama (2007): Editada por Trama, muestra obras de arquitectura y urbanismo relevantes. Se nombra a Ethel Arias, Olga Woolfson, Patricia Fondello, Soledad Dulce, Ana Viteri, Aura Arellano, Dolores Sánchez, Gabriela Merino, Marcela Alemán, Mariana Vaca, Dolores Montaña, Karina Borja, Inés del Pino, Alexandra Silva, María Gudín, Carolina Almeida, Silvana Falconí, Silvana Sacón, Verónica Mora y Natalia Corral. En investigación/edición destaca: Evelia Peralta, Inés del Pino y Alexandra Silva.



Fuente: Autoras

Guía de Arquitectura de Cuenca - Junta de Andalucía (2007):

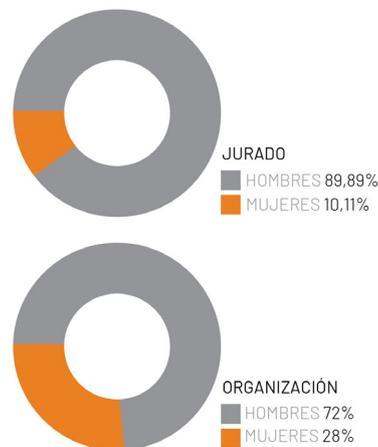
Esta guía es un catálogo de obras relevantes de arquitectura cuencana. Mediante cuatro itinerarios muestra la época colonial, republicana y del siglo XX. El libro no cuenta con ninguna obra de la primera generación de arquitectas. Destaca Lourdes Abad con dos obras de restauración, Katty León y Mariana Sánchez como parte del grupo de investigación. Todas ellas pertenecen a la 2da y 3ra generación de arquitectas.



Fuente: Autoras

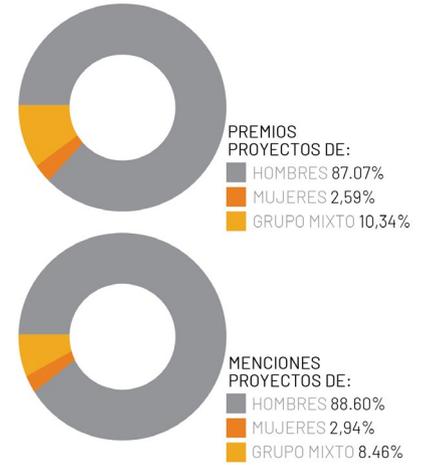
Memorias de las Bienales de Arquitectura de Quito (1978 a 1998)

En 1962 se crea el Colegio de Arquitectos del Ecuador en Quito, entidad que instaura la Bienal de Arquitectura de Quito (1978) como oportunidad para reflexionar y difundir la arquitectura local e internacional mediante eventos de confrontación, seminarios, exposiciones y conferencias. Estos eventos se resumen en memorias, que fueron analizadas entre 1978 y 1998. En los inicios, la participación femenina era principalmente internacional. Desde la 4ta edición (1984) colaboran arquitectas ecuatorianas: Inés del Pino, Aura Arellano, Lucía Vásconez.

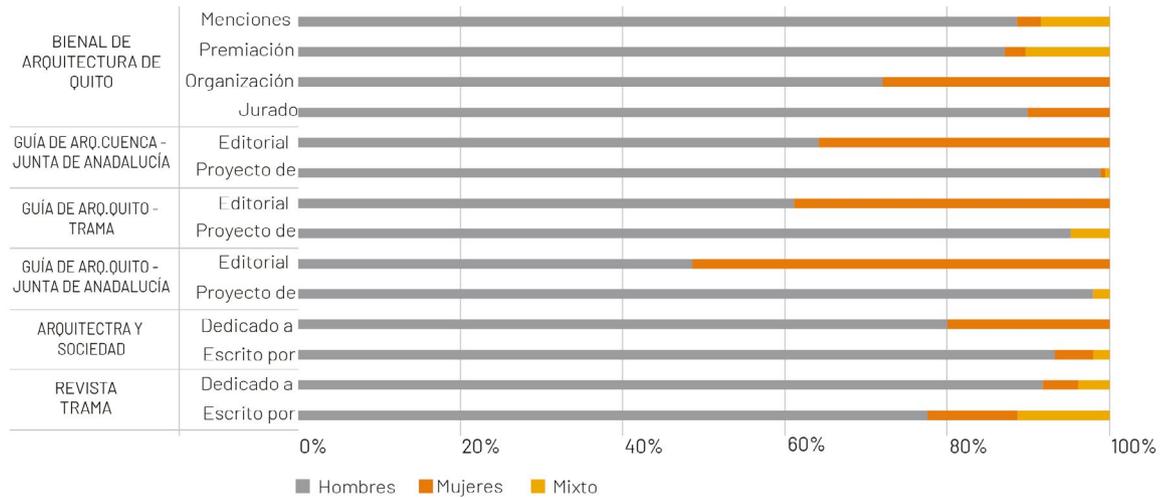


Fuente: Autoras

En adelante, esta participación se incrementará, con Olga Woolfson, Dora Arízaga, Karina Borja, Dolores Sánchez, Alexandra Silva, entre otras. En cuanto a premios, la primera mujer ecuatoriana con este reconocimiento es Dora Arízaga, que junto a Evelia Peralta y otros colegas, obtuvo en 1992 el primer premio nacional en la categoría Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura.



Fuente: Autoras



Resumen de presencia de mujeres en medios de difusión

Fuente: Autoras



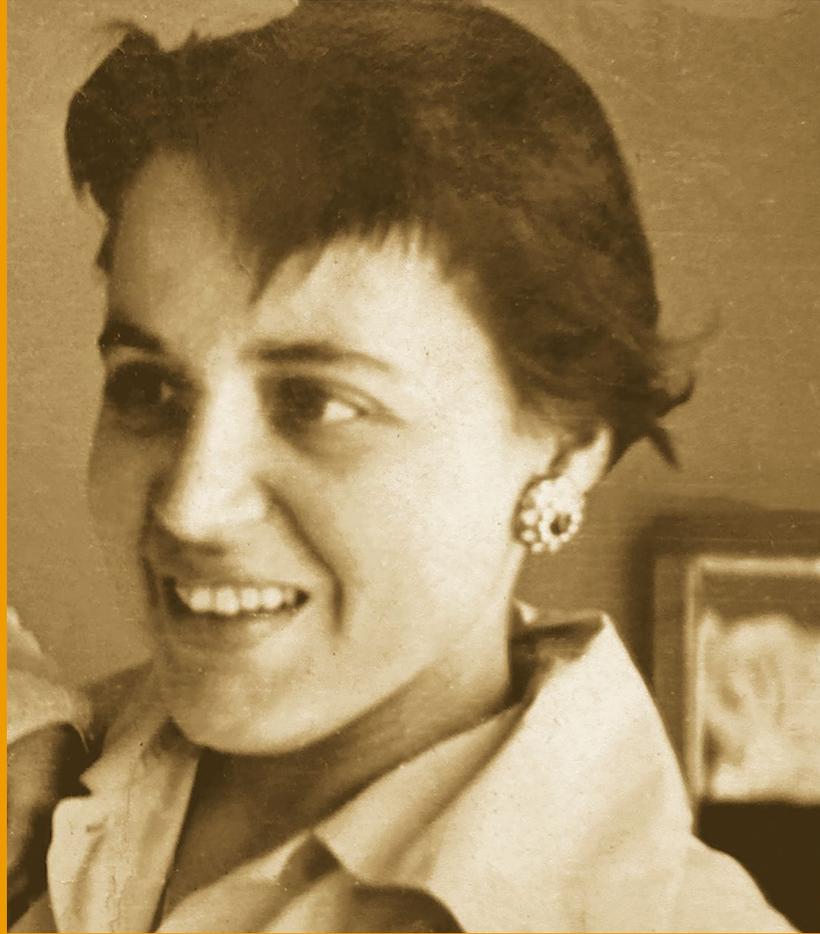
Las **PIONERAS** de la arquitectura ecuatoriana. Perfiles relevantes



Tras la revisión de la presencia de perfiles en medios especializados, actas de grado y trabajos de titulación de las primeras Facultades, se detectaron algunos perfiles relevantes. En su mayoría accedimos a ellas para entrevistarlas y complementar la información cuantitativa con información cualitativa. Los perfiles se detallan en relación con cuatro campos:

- Proyecto y Construcción
- Academia y Vocación Teórica
- Urbanismo y Sociedad
- Patrimonio y Rehabilitación

PROYECTO Y CONSTRUCCIÓN



Fuente: Cortesía de Mónica León Arias

ETHEL ARIAS DUARTE

Tacuarembó, Uruguay, 1925-2015

Se titula en 1953 en la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR). Su perfil tiene especial importancia ya que fue, según los registros revisados, la primera mujer en homologar su título en la UCE en 1956 y ejercer la arquitectura en este país: "Ethel Arias de León, joven arquitecta uruguaya, primera mujer en el país en esta profesión." (Andrés PEÑAHERRERA, 1996).

Mientras la presencia de arquitectos uruguayos en Ecuador es ampliamente conocida, el trabajo de Arias es desconocido. Llega a Ecuador en 1954, año que coincide con la nominación de Ecuador como sede de la XI Conferencia Interamericana de Cancilleres. Su viaje se debe a la relación entablada con el arquitecto ecuatoriano Alfredo León, mientras él cursaba su posgrado en la UDELAR. Debido a la relación previa entre León y Sixto Durán Ballén (en aquel momento Ministro de Obras Públicas), se vinculan inmediatamente al privilegiado grupo de su firma, ARQUÍN. La Conferencia, aunque no ocurrió, promovió varios proyectos emblemáticos, entre ellos, la remodelación integral del Palacio de Gobierno.



- 1 Palacio de Gobierno, antigua Real Audiencia desde la Catedral.
- 2 Con el pintor Oswaldo Guayasamín quien tiene a cargo la construcción del mural para el Palacio Nacional.
- 3 Remodelación integral del Palacio de Gobierno, 1958.
- 4 Aeropuerto de Guayaquil, 1977.
- 5 Aeropuerto de Guayaquil, 1965.

Fuente: Cortesía de: Libro "Elogio de Quito", El Comercio, Archivo de fotografía del Instituto Nacional de Patrimonio y Cultura del Ecuador y Antonio Ubilla.

La revisión de varios documentos corrobora su participación como ejecutora principal del proyecto: "Visitando el estudio del pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín quien tiene a su cargo la construcción de un mural en la parte central del Palacio Nacional, (...). Los acompaña la Arquitecta Ethel Arias de León a cuyo cargo está la obra de la reconstrucción del Palacio." (El Comercio, 1959). "(E)n la década de los '50, el Arq. Sixto Durán Ballén (...) contrató a la arquitecta uruguaya Ethel Arias, para la remodelación integral del Palacio Presidencial, obra de gran magnitud y significación." (Evelia PERALTA, 2016, p. 85). Durán Ballén confirma: "Carondelet no me era extraño, pues el presidente Ponce Enríquez me había pedido, en 1956, que coordinará la planificación y las posteriores obras de restauración (...). De inmediato se organizó un Departamento de Planificación, bajo la dirección de la arquitecta Ethel Arias de León" (Sixto DURÁN BALLÉN, 2005, p.43). En el diario uruguayo La Mañana, Arias también explica:

“Fui contratada por el gobierno ecuatoriano para la remodelación del Palacio Presidencial, una reliquia colonial, donde trabajé durante dos años con un ingeniero y demás equipo, siendo yo el único arquitecto. Para esta remodelación en un edificio ya muy deteriorado y al cual se le habían ido agregando partes en distintas épocas, tuve que interiorizarme cuidadosamente del estudio colonial.” (La Mañana, 1977)

El mismo artículo menciona otras obras ejecutadas tras la solvencia demostrada: en Quito, la restauración del hall del Correo Central, y planos, reformas y obras de mantenimiento para el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones. En Guayaquil fiscalizó la construcción del aeropuerto y reformó el hall de Telecomunicaciones. Su última obra, aunque no construida, fue el diseño de un hotel en Otavalo. La participación de Arias en Ecuador abrió un camino a una generación de mujeres que en aquellos años empezaban a plantearse una formación universitaria en arquitectura y constituye un referente de empoderamiento en una época en la que el ejercicio de esta profesión aún no se abría para las mujeres.

PROYECTO Y CONSTRUCCIÓN



Fuente: Cortesía de Guadalupe Ibarra

GUADALUPE IBARRA VÁSCONEZ

Quito, Ecuador, 1947

Nacida en Quito, viaja a Cuenca en su adolescencia. Allí decide estudiar arquitectura, titulándose en 1970 en la UCUENCA, convirtiéndose en la primera mujer ecuatoriana titulada en arquitectura en el país, junto a sus colegas guayaquileñas. Inmediatamente concursó por una plaza en docencia en la misma universidad, obteniendo la calificación más alta. Dictó las materias de Taller, Dibujo Técnico y Materiales de Construcción.

Ejerció la docencia hasta 1978, en adelante se enfocó casi de manera exclusiva a la planificación y construcción. En sus cinco décadas de ejercicio profesional planificó 220 viviendas, 13 conjuntos habitacionales, varios condominios y edificios de viviendas. Entre ellos: Hogar Infantil #4, Casa de Observación Femenina "Florencia Astudillo", Capilla de las Madres de la Asunción, Convento de las Madres Salesianas de Gualaceo, Capilla para la Comunidad de Galap. Su obra es heterogénea, pero ligada a la tradición cuencana. Varios proyectos fueron encargados por entidades públicas, como la Empresa Eléctrica Regional Sur o la Junta Nacional de la Vivienda.



- 1 Proyecto de vivienda multifamiliar. Diseño y construcción.
- 2 Casa unifamiliar. Diseño y construcción.
- 3 Edificio. Diseño y construcción.
- 4 Edificio de viviendas. Diseño y construcción.
- 5 Guadalupe Ibarra.

Fuente: Cortesía de Guadalupe Ibarra



Pese a su prolífica trayectoria, no hay prácticamente registro de su obra. Fue gracias un artículo publicado en *El Tiempo* que se conoce someramente sobre su perfil. "Sus obras son innumerables, siendo la última el conjunto residencial de Racar, con 95 viviendas." (El Tiempo 2008). Durante un corto periodo fue coordinadora del Ministerio de Bienestar Social en Cuenca, pero su preferencia por la construcción la llevó a una dedicación intensiva en este aspecto.

En 2004 aprendió un sistema (adquirido por la Mutualista Azuay) a base de formaletas con moldes para construir en hormigón armado. Tras esta experiencia, realizó sus propios moldes en madera para ejecutar esta técnica independientemente en el proyecto con el que finalizó su carrera: el Condominio San Sebastián, a su criterio, su obra más importante por su carácter experimental. Su trayectoria le hizo merecedora de una mención especial de la Cámara de la Construcción de Cuenca.

Al entrevistar a Ibarra, es evidente su amplia experiencia en construcción, adquirido empíricamente a través de la práctica, desafiando las preconcepciones, no sólo de la época en que desarrolló sus estudios, sino también las actuales. Es una mujer a pie de obra, quien asegura haber tenido una cordial relación con obreros y colegas. La clave: el apoyo de sus padres y de su pareja (de profesión abogado, quien aprendió de ella la supervisión de obra) y especialmente, su empoderado carácter de cara al oficio.

LA ACADEMIA Y LA VOCACIÓN TEÓRICA



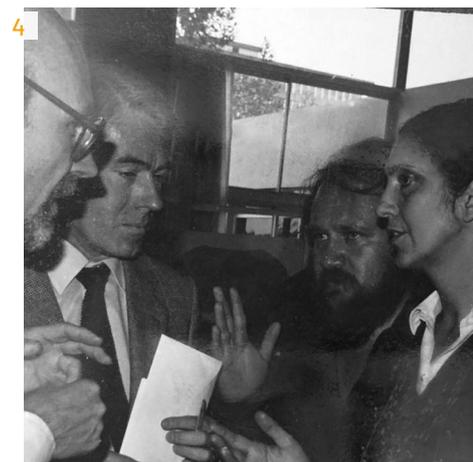
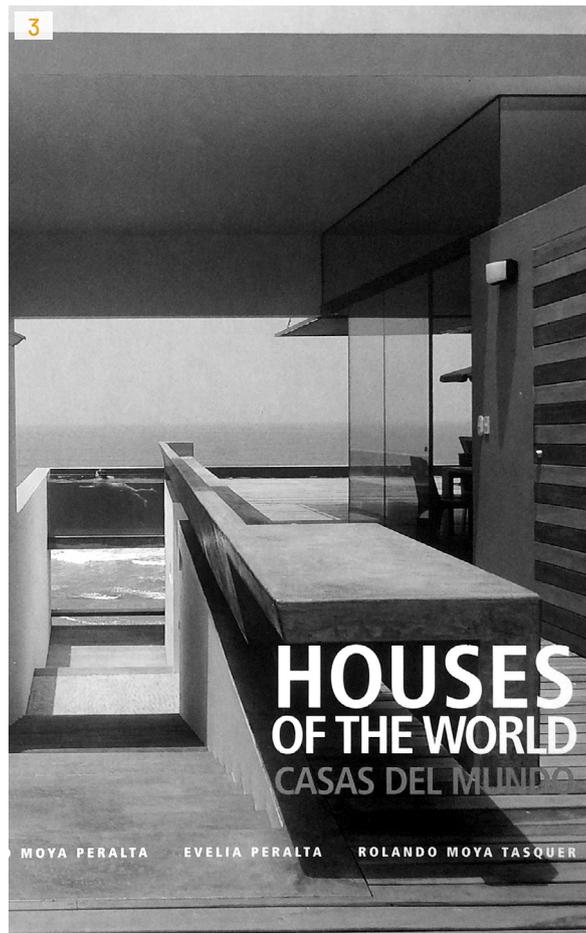
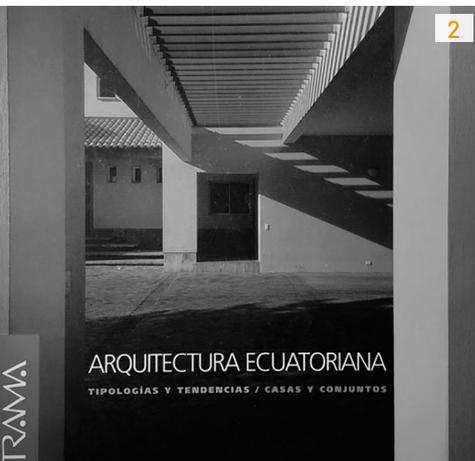
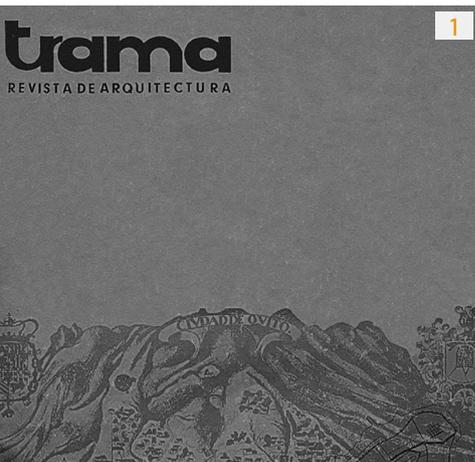
Fuente: Cortesía de Evelia Peralta

EVELIA PERALTA BUSLEIMÁN

Tucumán, Argentina, 1941

Se titula en la Universidad Nacional de Tucumán (1967). Allí se desempeñó como ayudante de cátedra en Historia y luego como docente del 'Taller Integral' que la vinculó con los movimientos universitarios argentinos, cuyos fines eran la búsqueda de mejores condiciones para la universidad y la arquitectura. Esto provocó una persecución por parte de la dictadura, obligando a Peralta y a su familia a emigrar a Ecuador en 1975.

En reciprocidad por la acogida, se planteó como misión 'entregar' un aporte al país. Así surge la revista Trama (1977), que reconoce y valora proyectos arquitectónicos de varios periodos, reflejando diversas corrientes locales. Evelia colabora desde entonces como editora, investigadora y escritora de artículos y libros, en lo que actualmente es una editorial de trascendencia latinoamericana. Su objetivo, afirma, fue dar espacio a profesionales interesados en reflexionar, priorizando la idea de poner en valor lo que está bien, lo que construye. (PERALTA, 2018).



- 1 Portada de la Revista No1, 1977.
- 2 Portada del libro "Arquitectura Ecuatoriana".
- 3 Portada del libro "Houses of the world".
- 4 Evelia en la primera Bienal de arquitectura de Quito.
- 5 Evelia Peralta.

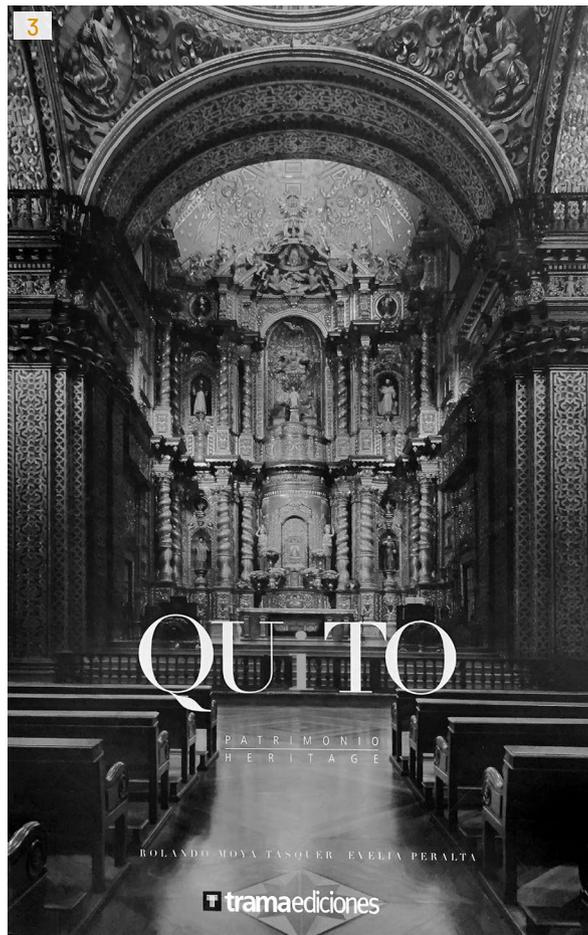
Fuente: Cortesía de TRAMA, Evelia Peralta y CAE.



Uno de sus aportes fundamentales fue su colaboración en la edición de las Guías de Arquitectura de Quito y la redacción de varios libros como *Arquitectura Contemporánea. 20 arquitectos del Ecuador* (1990), *Arquitectura Contemporánea. Nuevos caminos en Ecuador* (1991) y *Serie Quito* (1994).

Desde su llegada al Ecuador se incorporó como docente en la FAU UCE en las asignaturas Teoría, Historia y Taller. Representó a la UCE en la Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura (CLEFA) realizada en Guayaquil (1978) con el 'Taller Integral', donde explica su metodología.

Su participación abogó por transversalizar el conocimiento y entender la arquitectura no como reproducción de lo existente sino como crítica, resaltando la importancia de la teoría como reflexión del proyecto.



- 1 Portada del libro "Sixto Durán Ballén"
 - 2 Portada del libro "Arquitectos Checos en Ecuador Siglos XX-XXI".
 - 3 Portada del libro "Quito: Arquitectura de la Memoria".
 - 4 Evelia junto a Enrique Vivanco, Guido Díaz, Jaime Andrade y Marcelo Bravo, en la Comisión Cultural de Diseño de la Ciudad, 1989
 - 5 Evelia y Rómulo en su estudio en Argentina
- Fuente: Cortesía de TRAMA, Evelia Peralta y CAE.



Fue una de las fundadoras de la Bienal de Arquitectura de Quito, colaborando como organizadora en sus primeras ediciones y una de las primeras mujeres en recibir un premio por sus investigaciones: 3ra Bienal (1982) 1er Premio, Categoría Revistas, junto a Rolando Moya, y 8va. Bienal (1992) 1er. Premio Nacional, Categoría Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura, junto a varios autores. En el campo de la rehabilitación realizó el proyecto para el Centro Cultural Mama Cuchara junto a Dolores Montaña, Karina Borja, y otros colaboradores.

En 1994 se integra a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) donde continuó con su actividad docente. Además, trabajó en el Municipio de Quito junto a Fernando Carrión, iniciando la necesaria relación interinstitucional y de participación comunitaria desde las unidades técnicas de la Dirección de Planificación.

Evelia, pese a no ser ecuatoriana, es un perfil relevante en el panorama local por ser pionera en la promoción de la arquitectura ecuatoriana desde la reflexión crítica frente a la historia y la actualidad.

URBANISMO Y SOCIEDAD



Fuente: Cortesía de Ana Solano

ANA SOLANO DE LA SALA PÉREZ

Guayaquil, Ecuador, 1948

Se titula en 1974 en la UCSG, con el trabajo: La vivienda como problema estructural y la ciudad en sus aspectos históricos, político, económico, social y físico. Motivada por los problemas urbanos de su ciudad, obtuvo en 1977 en Francia, en el Instituto de Urbanismo de París, su Máster en Urbanismo. Esta experiencia la convirtió en una de las primeras arquitectas guayaquileñas con título de máster, además que cambió su visión hacia una ideología progresista. Lo que provocó tanto acogida por las autoridades del Rectorado de la UCSG, como por otro lado resistencia para su incorporación como docente en la Facultad de Arquitectura, debido a posiciones machistas de las autoridades y/o malentendido de esta nueva visión de Ana.

Dedicó su vida a la academia como profesora de diseño urbano y planificación en la UG (10 años) y en la UCSG (33 años). Estos espacios le permitieron destacarse dentro de la investigación urbana como Directora del Instituto de Planificación Urbana (IPUR) de la UCSG y además como profesora invitada en el Politécnico di Milano, Italia. Complementando su actividad académica con prácticas sociales en los sectores populares de Guayaquil, promoviendo en sus estudiantes una conciencia social urbana.



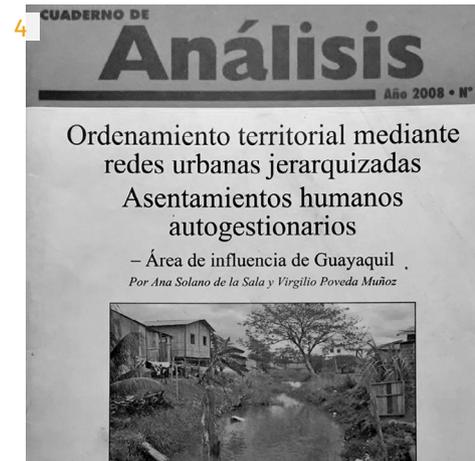
1



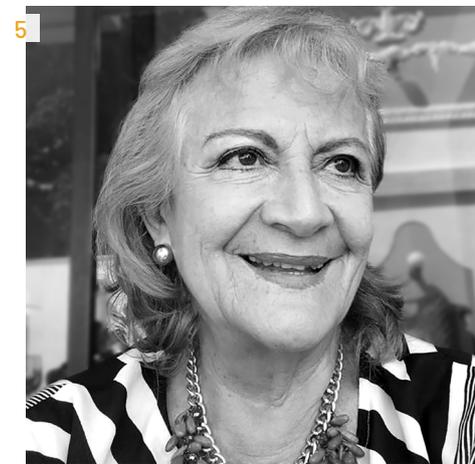
2



3



4



5

- 1 Pabellón de visitas en la Penitenciaría de Guayaquil, 1980.
- 2 Diseño y construcción de viviendas con prefabricados.
- 3 Edificio Yacht Club Naval, galardonado como premio Ornato.
- 4 Portada "Cuaderno de Análisis"
- 5 Ana Solano.

Fuente: Cortesía de Ana Solano.

De carácter multifacético, emprendió trabajos de diversa índole que le permitieron abarcar diversas áreas relacionadas a asentamientos humanos sostenibles, organización territorial y planificación urbana, y diseño arquitectónico naval y edificaciones náuticas. Resalta el Yacht Club Naval, que recibe el galardón de Premio Ornato de la ciudad de Guayaquil.

Posee una gran variedad de cursos y diplomados, entre ellos, uno en el Instituto de Urbanismo de París, Val de Marne. Participó junto con la Universidad de Lund, Suecia, en el programa PROMESHA, relativo a la vivienda. Tuvo una importante participación en la planificación de Guayaquil en calidad de directora del Plan de Áreas Verdes y también como consultora en diversos Planes de Desarrollo de la misma ciudad.

Solano también posee una participación dentro de la política dentro de la coordinación política de mujeres. Posee una formación en la Escuela de Gerencia Política y Gobernabilidad de la Universidad de Washington en colaboración con la UCSG. Además, fue candidata a la primera consejería provincial dentro de la lista RED de León Roldós.

Actualmente, ya jubilada, continúa su incansable labor académica en la UCSG como profesora Ad Honorem en los campos de la investigación del urbanismo, materiales constructivos alternativos y dictando una serie de cursos de educación continua.

URBANISMO Y SOCIEDAD



Fuente: Cortesía de Marcela Blacio

MARCELA BLACIO VALDIVIESO

Guayaquil, Ecuador, 1950

Se tituló en la UG en 1978. Su vocación hacia la docencia la llevó a estudiar adicionalmente Educación Media con Especialización en Supervisión y Administración Educativa (Universidad Técnica Particular de Loja, 1997). Cuenta con un Máster en Antropología del Desarrollo (Universidad del Azuay, 1992), que le permitió comprender la sociedad y la cultura. Obtuvo el Doctorado en Urbanismo (Universidad de Buenos Aires, 2019) con la tesis *Espacio Público y relaciones de poder: el caso de Malecón 2000*. Tiene en proceso un Doctorado en Antropología Social en la Universidad Nacional de San Martín.

Su trayectoria en docencia universitaria inicia en 1980 en la UG, vinculada al área de Urbanismo en pregrado y posgrado, colaborando también con la Facultad de Psicología y el Instituto de Diplomacia. Ha cumplido varias funciones directivas, entre ellas, Dirección del Instituto de Postgrado de la Facultad de Arquitectura (2005-2007), Dirección Académica de la Maestría Tecnologías Constructivas para Viviendas de Bajo Costo (2004 -2006), Dirección de la Oficina de Proyectos de Investigación (2003-2004), entre otros cargos, siendo su última designación la de Decana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (2018-2019).

Su perfil de activista política la vinculó a la “Planificación con Participación Popular”, participando en los Foros Montubios y Ciudadanos por la nueva constituyente (2007) y Fortalecimiento de Redes Ciudadanas: Agenda para el Desarrollo de la Subregión Colonche y Manglaralto (2006). Fue facilitadora en el Diálogo Nacional por la Unidad y el Desarrollo, Capítulo Guayas, para la Secretaría de Diálogo Social y Planificación (2003), entre otras actividades de sistematización, programación, asesoría técnica, monitoreo y evaluación de proyectos de desarrollo local, varios de ellos vinculados al Ministerio del Litoral.

Destaca como consultora en temas de riesgos, cultura y antropología; como ejemplo, su coordinación técnico-administrativa del proyecto para el fortalecimiento del sistema de reducción de riesgos para el PNUD/SNGR (2012-2013). Ha participado en un centenar de eventos académicos en diversas universidades a nivel nacional e internacional. Entre sus publicaciones destacan: “Vivienda y universidad: lógicas sociales y familiares, escenarios y coreografía de relaciones humanas” (Revista AUC, 2008) y “Lo público y lo privado en el espacio público del Malecón Simón Bolívar: relaciones de poder y ciudadanía” (Revista Daya, 2018).

Blacio destaca por su enfoque en el campo de la participación popular, gestión del riesgo y capacitación comunitaria, como promotora social, educadora popular en sectores urbano-marginales de Guayaquil. Desde una visión de género, ha coordinado talleres y encuentros para organizaciones de mujeres gubernamentales y no gubernamentales, siendo gestora de la elaboración de diversos programas de formación continua.

PATRIMONIO Y RESTAURACIÓN



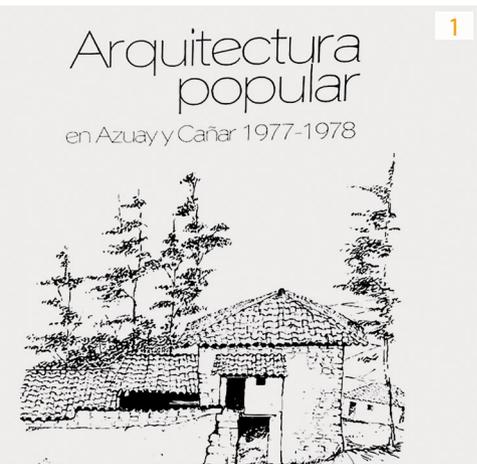
Fuente: Cortesía de Dora Arizaga

DORA ARÍZAGA GUZMÁN

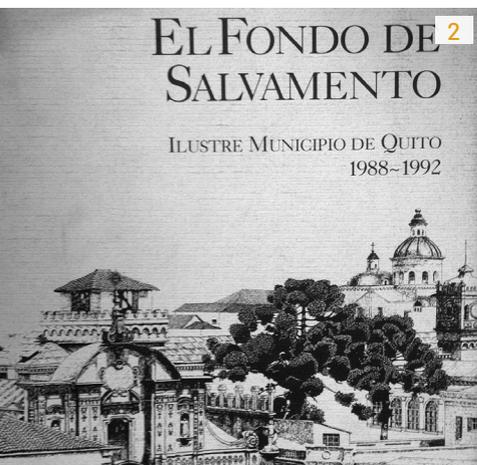
Cuenca, Ecuador, 1952

Se titula en 1978 en la UCUENCA. Recibe una beca para el curso de Restauración de Monumentos Históricos en el Instituto Nacional de Cultura del Perú, organizado por PNUD y UNESCO. Esto marcaría su vínculo con la arquitectura y el patrimonio ecuatoriano, influyendo en su trabajo de titulación: *La recuperación del monasterio del Carmen de la Asunción de Cuenca*, pionero en esta línea. Continuó sus estudios en las especializaciones “Restauro dei Monumenti” en Florencia, Italia y “Trabajos de Restauración Arquitectónica” en Madrid, España (1980-1981).

El arquitecto Patricio Muñoz la integró a su equipo para la investigación “Arquitectura popular en Azuay y Cañar”, publicado como libro por el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (2016). Participó en Consulplan (1979) en el Plan de Desarrollo del área metropolitana de Cuenca con enfoque en el Centro Histórico. Dirigió el estudio Conservación del Centro Histórico de Cuenca y el Departamento de Investigaciones históricas, estéticas y arquitectónicas del Museo del Banco Central del Ecuador (1982).



1



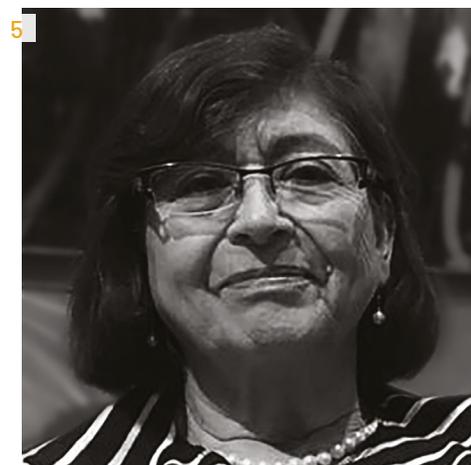
2



3



4



5

- 1 Portada libro "Arquitectura popular".
- 2 Portada libro "El Fondo del Salvamento 1988-1992" Arquitectura Ecuatoriana".
- 3 Restauración del Museo del Banco Central, hoy Museo de la Cultura Lojana.
- 4 Restauración del antiguo Colegio Bernardo Valdivieso, hoy Museo de la Música de Loja.
- 5 Dora Arízaga.

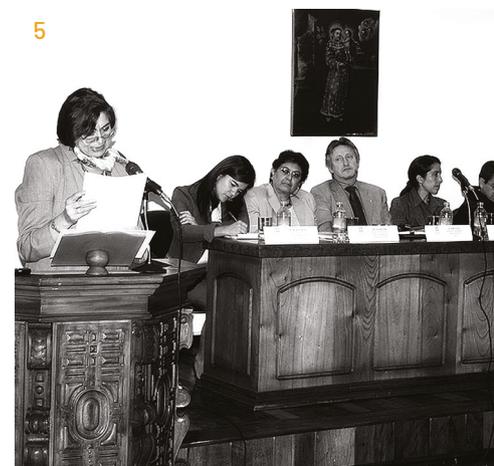
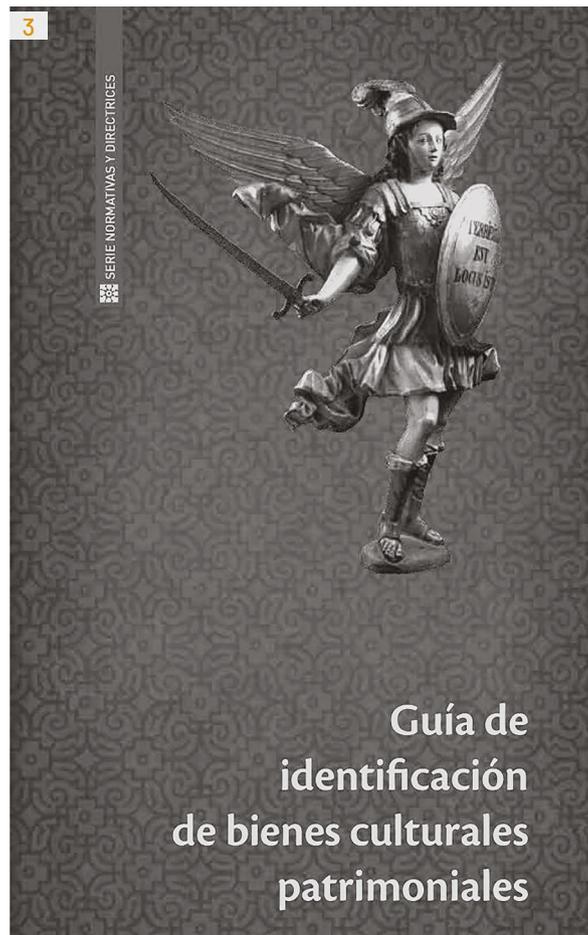
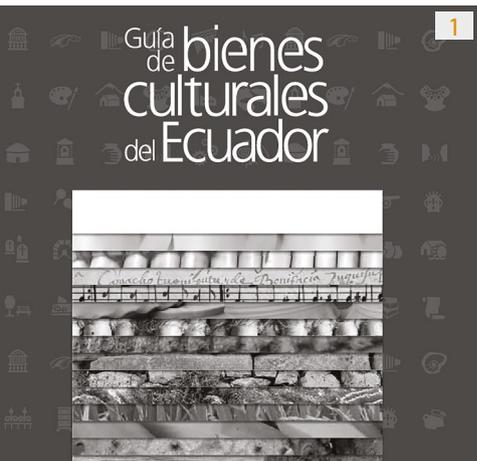
Fuente: Cortesía de Dora Aizaga



En 1988 fue parte del equipo fundador del FONSAL y la primera directora de esta importante institución. Allí trabajó hasta 1996, determinando políticas y objetivos para la conservación y recuperación del patrimonio de Quito, ejecutando alrededor de 200 proyectos de restauración y desarrollo del Centro Histórico, que la convirtieron en un referente internacional en Patrimonio. A raíz de ello, dictó varios cursos y seminarios en maestrías en Universidades de Brasil, Cuba, Argentina y España.

En 2005 fue designada gerente administrativa del Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV), donde organizó el banco de tierras para proyectos de vivienda social. Fue asesora en Patrimonio Cultural en el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2008), en la formulación de planes proyectos de patrimonio a nivel nacional. Conformó la Comisión Técnica de combate al tráfico ilícito de bienes culturales patrimoniales.

Es consultora para UNESCO sobre Patrimonio en Latinoamérica, desde 1989 hasta la actualidad. En el año 2006 realizó la Maestría en Gestión y mediación del patrimonio cultural en Europa, en la UNED, España.



- 1 Portada libro "Guía de Bienes Culturales del Ecuador".
- 2 Restauración del Museo del Banco Central, hoy Museo de la Cultura Lojana.
- 3 Portada del Libro "Guía de Identificación de Bienes Culturales Patrimoniales"
- 4 Restauración del antiguo Colegio Bernardo Valdivieso, hoy Museo de la Música de Loja.
- 5 Dora Arízaga en conferencia de la UNESCO, septiembre, 2013.

Fuente: Cortesía de Dora Aizaga

Fue docente de Historia en pregrado y en la maestría "Rehabilitación Urbano Arquitectónica" de la FAU-UCE, en la Universidad Andina Simón Bolívar de las maestrías: "Gestión y desarrollo del Patrimonio Cultural" y "Gestión de la Cultura" y en la Universidad de Cuenca de la maestría "Conservación de Monumentos y Sitios".

Redactó una serie de investigaciones como: "Gestão e Financiamento de Projetos de Conservação em Cidades Históricas" (2000), "L'altra architettura. Città, abitazione e patrimonio" (2000) "Recuperación de las áreas centrales de las ciudades latinoamericanas y del Caribe" (2002), "Desarrollo urbanístico de las ciudades de Quito y Cuenca" (2003), "La gestión de riesgos del patrimonio cultural en Ecuador" (2011), "Proceso de intervención en el centro histórico de Quito 1989 - 1995" (2015) y además coordinó la edición de los textos: "Quito, Centro Histórico: Testimonios" (1996), "Guía de bienes culturales del Ecuador" (2010) y "Un aporte para la construcción de políticas públicas sobre el patrimonio cultural inmaterial" (2011).

Arízaga abrió un camino intelectual en el campo del Patrimonio Cultural en el Ecuador y Latinoamérica, mediante sus importantes aportes a esta temática en cuanto a gestión, planificación y proyecto.

REFLEXIONES FEMINISTAS

“Las mujeres que se enfrentan al lugar que el patriarcado les tiene asignado emprenden una revuelta interior y exterior que necesariamente tiene que afectar a todo orden privado-doméstico, y llevarla a la práctica sin contradicciones no es fácil.*

*Ana DE MIGUEL, 1961, en Beatriz RANEA, 2019

Discusión: igualdad vs. desigualdad

¿REALIDAD o percepción?

El análisis presenta una evidente desproporción entre géneros. Sin embargo, al entrevistar a las arquitectas biografiadas observamos algunos discursos que niegan lo que las estadísticas muestran: la existencia de barreras de carácter estructural. Pese a que su legado profesional revela el espíritu progresista y actitud desafiante de mujeres que destacan en una profesión masculinizada, en un contexto conservador y patriarcal, algunas atribuyen la escasa presencia femenina a la falta de autoconfianza o esfuerzo, y no a una serie de estructuras sociales, políticas y gremiales que han limitado el acceso, la visibilidad y ascenso profesional de la mujer.

Mónica León, hija de Ethel Arias, comenta: "Mucha gente era muy virulenta con ella, pero ella era más virulenta aún. Era una mujer de carácter fuerte, siempre a pie de obra" (LEÓN, 2018). Arias corroboraba la complejidad de su vinculación con el oficio: "En el año 1954 era difícil que una mujer fuera aceptada dentro de mi ramo, pero encontré el gran apoyo y ayuda en el arquitecto ecuatoriano Sixto Durán Ballén..." (La Mañana 1977).

“Mucha gente era muy virulenta con ella, pero ella era más virulenta aún. Era una mujer de carácter fuerte, siempre a pie de obra.”

Dos décadas después de esta incursión, Guadalupe Ibarra entra en el panorama. Asegura que siempre se sintió en igualdad de condiciones, aunque en sus inicios como estudiante debió ganarse la confianza de compañeros y profesores.

“Fui la primera estudiante mujer en la facultad. Al comienzo tenía sólo compañeros hombres, el primer año fue un poco difícil, hasta que ellos se sientan un poco en confianza conmigo. En esa época no era muy espontánea la relación entre hombres y mujeres.” (El Tiempo, 2008).

Ibarra afirma que la maternidad fue su prioridad; esto implicó ciertas renunciaciones como no participar en concursos, no promocionar su trabajo, no continuar sus estudios y rechazar varias ofertas para incursionar en política. "Como mujeres tenemos un doble trabajo: el de ser madres y esposas, y además profesionales". Ibarra cree que "las mujeres tenemos una ventaja sobre los hombres, porque al diseñar una vivienda sabemos cómo funciona la casa". (Lupe IBARRA, 2019).

“Como mujeres tenemos un doble trabajo: el de ser madres y esposas, y además profesionales.”

Si bien Ibarra comenta que su integración a la carrera fue natural y sin obstáculos, su testimonio corrobora roles preasignados a la mujer, evitando su ascenso y visibilidad, pues el género como constructo social ha estructurado la división entre trabajo remunerado 'productivo' y trabajo no remunerado 'reproductivo' siendo un factor no sólo de diferenciación político-económica sino cultural-valorativa (Nancy FRASER, 1947, en RANEA, 2019, p.p. 42,43).

Ibarra manifiesta, quizá por incompreensión del término, que no quiere ser identificada como feminista. Esto se explica ya que el feminismo ha tenido un proceso lento de despolitización hasta trascender a la idea de que no importa la tendencia política, conservadora o liberal, para incorporarlo en el estilo de vida y filosofía personales. Aún queda trabajo para erradicar al término del descrédito que se la ha atribuido y comprender que la igualdad que persigue el feminismo "no es enemiga de la diversidad ni de las diferencias (...) es un principio ético y político que rechaza la discriminación, la explotación, la exclusión, la subordinación y, en general, todas las opresiones." (Rosa COBO, en RANEA, p. 30).

Al preguntar a Peralta sobre su percepción con respecto a las diferencias de género, ella opina:

“Nunca busqué enfocarme en diferencias de género, sino en la integración, la complementariedad. Las mujeres son más ordenadas, aplicadas y siguen los pasos que se proponen, probablemente en las áreas de investigación histórica. (...) Los hombres tienen otra experiencia hacia los aspectos técnicos y quizá tienen más desarrollo en esa disciplina...las siguientes generaciones vienen con otras experiencias y otras ideas.” (PERALTA, 2018)

Su comentario refuerza nuevamente los estereotipos y dificultades de las mujeres en la profesión.

En Guayaquil, preguntamos a Ana Solano: ¿hay segregación?, a lo que responde: “Cuando la mujer cree que está segregada es porque esa es una actitud interna de segregación, pero cuando una se siente capaz y segura de sí misma, jamás vas a sentir segregación.”

Estos dos testimonios muestran cómo la negación es un fenómeno/reacción habitual cuando se plantea el debate sobre desigualdades, ocasionado por una ‘disonancia cognitiva’ donde entran en conflicto creencias culturales arraigadas y el desafío a sistemas de ideas preestablecidas, tendiendo a creer que la desigualdad es casual y aleatoria, cuando “(p)or el contrario, se atiene a datos constantes.(...) Largos siglos sometidas a una socialización generalizada que se ha concretado socialmente en el ejercicio de roles” (COBO, 1956, en RANEA, p. 45). En la arquitectura estos roles se manifiestan de maneras específicas:

“Hay pocas mujeres referentes en la profesión, mujeres con las que identificarse, sobre todo en relación a la masa que está trabajando. Las mujeres ganan menos concursos, son menos publicadas, son minoritarias en órganos de representación colegial y en puestos importantes, dentro de las Escuelas ocupan un segundo plano, y las que son visibles y/o conocidas lo son muchas veces a partir de asumir un modelo ya establecido (masculino) y tienen una imagen algo negativa (son vistas desde la renuncia(...)).” (Patricia MOLINA y Begoña LAQUIDÁIN, 2009, p.56)

En el caso de Guayaquil, la profesión tuvo un enfoque más liberal, así que Solano añade:

“En Guayaquil hay un despertar de la mujer hacia profesionalizarse, tiene que trabajar porque hay una demanda que exige la época. La arquitectura va acompañada con esa sensibilidad de la creatividad y eso hace que las mujeres nos encasillemos más hacia ese lado, pero tenemos la capacidad de hacer trabajos fuertes como la construcción.” (Ana SOLANO, 2019)

Dora Arizaga es uno de los pocos perfiles sin temor a ser identificada como feminista; explica que elegir esta profesión era un desafío para la sociedad y la familia: “la arquitectura es una profesión para hombres y se debe buscar algo más adecuado para una mujer” decía su padre para persuadirla de no estudiar esta carrera. Dora resalta la dificultad que representaba para una mujer estudiar arquitectura y ejercerla, siendo necesario un mayor esfuerzo académico y profesional para destacar. (ARÍZAGA, 2019). Los datos evidencian no solo las dificultades de las mujeres para incursionar en la arquitectura, sino una serie de roles, destinándolas a áreas menos tecnificadas y menos visibles.

Marcela Blacio explica el fenómeno de por qué hay una negación sobre la evidente desigualdad:

“La hegemonía política no les permite aceptar, tienen miedo de reconocerse como transgresoras de las formas de vida tradicionales de la sociedad y han tenido que afrontar cosas y anécdotas que no quieren aceptar. Cuando eres diferente tienes confrontaciones, pero debes tener claro lo que eres. (...) El feminismo es una liberación, el hecho de ser diferente y actuar diferente. Sabemos que nos van a criticar, pero nos da la posibilidad de crecer.” (BLACIO, 2019)

Conclusiones

Dificultades. Esta investigación se construyó pese a una serie de dificultades que deben ser subsanadas en futuras indagaciones. El primer obstáculo fue la dispersión, desorganización, destrucción y escasez de documentación relacionada, siendo los testimonios vivos, información que, pese a ser a veces imprecisa, fue la única fuente posible, recurriendo a redes de amistades, familiares, profesionales y académicas. Así, la probabilidad de que a futuro salgan a flote perfiles adicionales es alta. En definitiva, este documento no representa una 'última palabra', sino que incentiva a activar redes e indagar archivos personales e institucionales, para evitar nuevas pérdidas (como el caso de Ethel Arias que tras su fallecimiento se perdió mucha información) y consolidar fuentes de información que validen los aportes de la primera generación de arquitectas en el Ecuador.

Los datos hablan. La escueta información y difícil localización de mujeres en ejercicio profesional son evidencia de la desproporción entre géneros y las dificultades de las arquitectas para insertarse en el mundo laboral. Porcentajes mínimos de mujeres en los datos globales no son un asunto superficial: no es casual la asignación diferencial de roles profesionales, problemas de invisibilidad, sobreesfuerzo, promoción desigual hacia cargos de relevancia. La negación de la diferencia es otro arraigado obstáculo para alcanzar igualdad de condiciones y reconocimiento laboral. La conciencia sobre ello tendrá incidencia en las nuevas generaciones, que pese a contar con un ingreso prácticamente paritario en las aulas, no garantiza mayor presencia en el ejercicio profesional. Como ejemplo, un estudio realizado en España entre 2008 y 2014 evidenció que "a pesar del alto número de graduadas sólo un pequeño porcentaje ha seguido ejerciendo su profesión, la mayoría de las veces en situación precaria" (Nuria ÁLVAREZ, 2017, p.72).

La necesidad de visibilizar. Se observó en las entrevistas que, en su mayoría, cuando se trata de la ambición profesional interesa menos el éxito y más la satisfacción personal. No buscan poder, ni destacar por ser mujeres, ni confrontación, buscan hacer las cosas bien, ser buenas en su trabajo y trabajar en equipo, sin diferenciar el género. No se ven como víctimas, se sienten en igualdad de condiciones para ejercer esta profesión. No obstante, a pesar del talento y reconocimiento en un pequeño círculo, son prácticamente desconocidas en esferas más amplias, mientras 'los pioneros' son objeto de estudio y parte del imaginario local. Aunque la visibilización no es de su interés personal, a las autoras nos interesa como discurso:

Para las mujeres que ejercen actualmente la profesión, para las y los estudiantes que necesitan nuevos referentes y material bibliográfico, y, por supuesto, para la sociedad local que requiere completar su historia.

Pioneras y pensadoras. La visibilización de las pioneras va más allá del reconocimiento: requiere la reivindicación del pensamiento como una categoría tan importante como el diseño. Esto significa transitar de una cultura material a una intelectual, que tiene otros tiempos y otro proceso de desarrollo. Para ello, se requieren nuevos códigos de asimilación y nuevas escalas de valores de lo que es bueno y reseñable: "si son los valores y las experiencias de los hombres, a través del sistema patriarcal, los que establecen, entonces la mitad de la humanidad no cuenta, no hay lugar para otros valores ni experiencias ni saberes." (Inés MOISSET, 2017, p.22). He aquí la importancia de la mirada a la historia de la arquitectura local desde una perspectiva feminista, donde descubrimos que las pioneras son en su mayoría pensadoras, por sus aportes esencialmente en la teoría y la historia de la arquitectura.

“si son los valores y las experiencias de los hombres, a través del sistema patriarcal, los que establecen, entonces la mitad de la humanidad no cuenta, no hay lugar para otros valores ni experiencias ni saberes.”

Slow vs. fast acknowledgment. Actualmente en favor del reconocimiento de la labor de mujer, las nuevas generaciones han empezado a validar sus perfiles a través de redes sociales, si bien con interesantes perspectivas, pero con aportes aún incipientes. Estamos ante un fenómeno de *fast acknowledgment* (en analogía al término fast food) donde engordamos las referencias en base al minuto de fama, tornándose más importante que la consolidación lenta y progresiva. Para las pioneras han pasado alrededor de cuatro décadas para que sean reconocidas como tal. Sin ningún afán mediático, estas mujeres nacidas en su mayoría entre 1940-1950, han trabajado sostenidamente, otorgando aportes en firme para las nuevas generaciones. El *slow acknowledgment* aboga por la responsabilidad sobre el conocimiento historiográfico y el trabajo prolongado y conciso. Previo a designar a representantes de la arquitectura local conviene mirar al pasado.

El germen de 1970 y el despertar actual. A nivel internacional, esta década se caracterizó por una serie de revueltas de reivindicación, entre ellas, la segunda ola del feminismo. Esta coyuntura llegaría escuetamente a un país conservador como Ecuador. Marcela Blacio, en su espíritu activista, es la única que hace alusión al germen de una década inspirada en la búsqueda de una nueva cultura alternativa a la hetero patriarcal. Este pensamiento alternativo que caló tan solo en pequeñas esferas académicas y en ciertos discursos teórico-críticos, reaviva la llama de la búsqueda de esta nueva cultura al terminar la segunda década del siglo XXI con la cuarta ola de feminismo.

“Aunque quede mucho, muchísimo por hacer (y a veces nos dé la sensación de que está todo por hacer), estamos lejos del lugar de partida de aquellas pioneras que se movilizaron, y que transgredieron normas sociales para poder estar en los espacios en los que estamos.” (RANEA, 2019, p.p. 15,16).

Las autoras aspiramos a través de este documento alentar a un debate que tenga incidencia en el espacio de la producción material e intelectual de la profesión.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Nuria. "La mujer arquitecta como sujeto de una necesaria redefinición de la práctica profesional desde la perspectiva española." *De-arq* (Universidad de los Andes), nº 20 (2017): 70-76. DOI: 10.18389/dearq20.2017.08

AMANN, Atxu, GRIGORIADOU, Magdalini y MEDINA, Ana. «#MeTooArchitecture. Tácticas críticas fe-ministas». En *Feminismo/s*, 32 (diciembre 2018): 205-229. Dossier monográfico: MAS-MES: Mujeres, Arquitectura y Sostenibilidad - Medioambiental, Económica y Social. DOI: 10.14198/fem.2018.32.08

ARIAS, Daniela, y MUXÍ Zaida. "Aportaciones feministas a las arquitecturas y las ciudades para un cambio de paradigma." *Hábitat y Sociedad*, 2018: 5-12. DOI: 10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.01

CALLE, María, et. al. *Guía de Arquitectura Cuenca*. Cuenca/Sevilla: Junta de Andalucía, 2007.

COMPTE, Florencio. "La constitución del campo disciplinar de la arquitectura en Guayaquil". *Revista AUC*. No. 38, julio de 2017: 7-17.

DURÁN BALLÉN, Sixto. *A mi manera... Los años de Carondelet*. Quito: Abya Yala, 2005.

GOETSCHERL, Ana María. *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas*. Quito en la primera mitad del siglo XX. Quito: Abya Yala, 2007.

MOISSET, Inés. "Cien arquitectas en Wikipedia" *De-arq* (Universidad de los Andes), nº 20 (2017): 20-27. DOI: 10.18389/dearq20.2017.02

MOLINA, Patricia y LAQUIDÁIN, Begoña. "Arquitectura y género. Situación y perspectiva de las mujeres arquitectas en el ejercicio profesional". Instituto de la Mujer [online]. 2009. Disponible en <https://docplayer.es/60482232-Arquitectura-y-genero.html>

ORTIZ, Alfonso, et. al. *Quito Guía de Arquitectura*. Quito/Sevilla: Junta de Andalucía, 2004.

PEÑAHERRERA, Andrés. «Restauraciones del Palacio de Carondelet en el siglo XX.» En *El Palacio de Carondelet*, de Jorge Salvador (ed.). Quito: Academia Nacional de Historia, 1996.

PERALTA, Evelia. «Arquitectas en la historia, breves ejemplos de su huella pionera.» Revista Trama, Quito: Trama, 2016: p.85.

PERALTA, Evelia, MOYA, Rolando. Guía arquitectónica de Quito. Quito: Trama, 2007.

PERALTA, Evelia, y Rolando Moya. Los Pioneros y la Arquitectura moderna en Quito. Revista Trama. Quito: Trama, 2011.

RANEA, Beatriz. Feminismos. Editorial Los Libros de la Catarata. Madrid: 2019.

ROSERO, Verónica. «Ensayo sobre la desigualdad de género en la arquitectura ecuatoriana.» Ábaco Revista de cultura y ciencias sociales, nº 95 - 96 (2018): 118 - 127.

S.A. «Arquitectura en Ecuador, Ganadería en Uruguay: Ethel Arias.» La Mañana, 1977: Recorte de archivo familiar. Cortesía de Mónica León Arias.

S.A. «Arquitectura y Urbanismo.» El Comercio, 23 de junio de 1959: Recorte de archivo familiar. Cortesía de Mónica León Arias.

S.A. "El colegio de arquitectos cumple medio siglo." El Comercio, 8 de junio de 2012.

S.A. "Lupe Ibarra, la primera arquitecta graduada en Cuenca." El Tiempo, 26 de octubre de 2008.

VILLEGAS, Erika. La educación de las mujeres ecuatorianas a través de los Informes de Ministros de 1930 a 1940. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013.

V.V.A.A. (1975 - 1980) Revista Arquitectura y Sociedad. Quito: Universidad Central del Ecuador.

V.V.A.A. (1978 - 1998) Memorias de las Bienales de Arquitectura de Quito. Quito: Varias editoriales.

V.V.A.A. (1977 - 1997) Revistas Trama. Quito: Trama Ediciones.

Entrevistas realizadas por las autoras y otros colaboradores (omisión de nombres para revisión)

ARÍZAGA, Dora. Arquitectas ecuatorianas. Quito, (8 de enero de 2019).

BARRAGÁN, Milton. Arquitectas ecuatorianas. Quito, (30 de mayo de 2019).

BLACIO, Marcela. Arquitectas ecuatorianas. Guayaquil, (21 de marzo de 2019).

CARCELÉN, Franklin. Arquitectas ecuatorianas. Quito, (8 de mayo de 2019).

COMPTE, Florencio. Arquitectas ecuatorianas. Guayaquil, (20 de marzo de 2019).

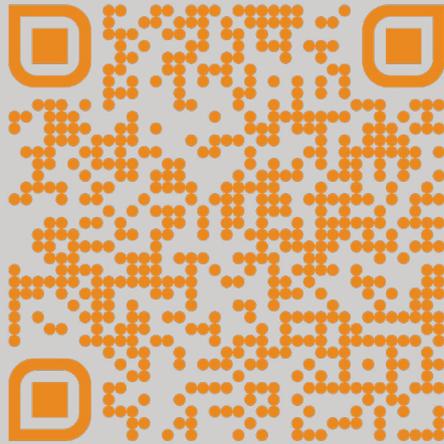
IBARRA, Guadalupe. Arquitectas ecuatorianas. Cuenca, (22 de enero de 2019).

LEÓN ARIAS, Mónica. Entrevista a Mónica León, hija de Ethel Arias (4 de julio de 2018).

PERALTA, Evelia. Arquitectas ecuatorianas. Quito, (25 de julio de 2018).

SOLANO, Ana. Arquitectas ecuatorianas. Guayaquil, (21 de marzo de 2019).

WOOLFSON, Olga. Arquitectas ecuatorianas. Quito, (19 de junio de 2018).



PIONERAS DE LA ARQUITECTURA ECUATORIANA

VISITA LA WEB PARA MÁS INFORMACIÓN

3

ETHEL ARIAS DUARTE

LA INCURSIÓN DE UNA URUGUAYA EN LA ARQUITECTURA ECUATORIANA

Verónica Rosero y Néstor Llorca

Artículo original en Revista
Anales de Investigación en Arquitectura
DOI: <https://doi.org/10.18861/ania.2020.10.2.2986>

- Antecedentes. El contexto de Ethel Arias en la década de 1950
- Breves aspectos biográficos
- Arquitecta en un entorno complejo
- El Ecuador: Un entorno de aprendizaje entre lo colonial y lo autóctono
- El Palacio de Gobierno y la verificación de autoría
- Obra emblemática, reconstrucción moderna
- Vigencia contemporánea: entre el debate de género y el discurso de la modernidad



Antecedentes. El contexto de Ethel Arias en la década de 1950

De izquierda a derecha: Mónica León Arias y Ethel Arias Duarte. 1950.
Imagen cortesía de Mónica León Arias. archivo familiar.

En la mitad del siglo XX la conocida llegada de los uruguayos Guillermo Jones Odriozola y Gilberto Gatto Sobral a Quito tejieron un puente entre Ecuador y Uruguay en el campo de la arquitectura entre las décadas de 1940 y 1970. En el área de la formación académica, esta relación entre ambos países provocó una serie de viajes de estudios de ecuatorianos a Uruguay, algunos de pregrado y otros de posgrado, en la Universidad de la República. Entre este grupo de viajeros académicos se encontraba el arquitecto Alfredo León Cevallos (Quito 1928-1981), quien tras graduarse en la Universidad Central del Ecuador como arquitecto viaja a Montevideo para realizar sus estudios de posgrado en la Universidad de la República. Es allí donde conoce a la arquitecta uruguaya, Ethel Arias, con quien entabla una relación sentimental para más adelante embarcarse juntos en el viaje a Ecuador en el año de 1954.

El año de su llegada coincidió con la nominación por parte de la OEA a Ecuador como sede de la XI Conferencia Interamericana de Cancilleres. En esta coyuntura, ambos se vinculan laboralmente con el arquitecto Sixto Durán Ballén (más adelante Alcalde de Quito y Presidente de la República), en aquel momento designado como Ministro de Obras Públicas por el presidente Camilo Ponce Enríquez.



Sellos postales de las obras arquitectónicas para la XI Conferencia Interamericana de Cancilleres. De izquierda a derecha: Remodelación Palacio de Gobierno (Ethel Arias), Nuevo Edificio de Cancillería (Milton Barragán), Palacio Legislativo (Alfredo León, Milton Barragán y otros), Residencia Estudiantil Universidad Central (Mario Arias y Gilberto Gatto), Hotel Quito (Charles McKirahan), Residencia Estudiantil Universidad Católica (ARQUIN), Terminal Aérea Mariscal Sucre de Quito (Smith Engineering Co.), Edificio Caja del Seguro (GaDuMaG), Paso a desnivel Entrada Sur a Quito. Fuente: Exposición "Hootel Quito Joya de los Andes, cortesía de Mauricio Luzuriaga.

Durán Ballén fue el encargado de conformar un equipo de profesionales para la realización de los proyectos relacionados con la XI Conferencia Interamericana de Cancilleres que se realizaría en 1959. Puesto que ya existía una relación laboral previa entre León y Durán Ballén, éste y Arias entraron en su privilegiado círculo de colaboradores de la oficina Arquín, cuyos miembros son autores de proyectos gubernamentales, actualmente considerados obras emblemáticas de la arquitectura moderna latinoamericana. Alfredo León se le encargó el proyecto del Palacio Legislativo del Ecuador y a Ethel Arias el Palacio de Gobierno.

El auge económico del país, entre otros aspectos gracias a la explotación del oro, la explotación petrolera pre "boom" y la expansión de la producción cacao-tera para su exportación, permitió una importante inversión en la construcción de proyectos emblemáticos de la década, entre ellos, la remodelación completa del Palacio de Gobierno. Según Peñaherrera, para cubrir los costos de las obras, el gobierno creó y recaudó un impuesto nacional ad-hoc bajo la administración de Luis Ponce Enríquez, hermano del presidente. Para el Palacio Presidencial se utilizó una partida presupuestaria específica, cuyo monto era de siete millones de sucres en su época. (1996, p.95)

Si bien la Conferencia no ocurrió, ésta fue un interesante punto de inflexión en la arquitectura ecuatoriana por la envergadura y calidad de las propuestas arquitectónicas que promovió. Aunque la historiografía de la arquitectura local no ha otorgado un papel relevante a Ethel Arias, tanto en la autoría del Palacio de Gobierno del Ecuador como en su papel de pionera en el campo de la arquitectura en Ecuador, el presente estudio biográfico reivindica desde un punto de vista crítico su incursión en el campo de la arquitectura, la construcción y la rehabilitación.

Ethel Arios Duarte

Acta de Reconocimiento de
Título. - República Oriental
del Uruguay. - Universidad de
la República. - Facultad de Ar-
quitectura. El Rector de la Univer-

sidad y el Decano de la Facultad: Por cuanto:
Dona E. Ethel Arios Duarte natural de la
República de Venezuela año de edad, ha si-
do examinada en todos los exámenes del plan
de estudio de la Facultad de Arquitectu-
ra. Por tanto: de acuerdo con los disposi-
ciones legales vigentes, se expiden el presente títu-
lo de Arquitecto que la habilita para ejercer
ese profesión en todo el territorio de la Re-
pública. Montevideo, 25 de mayo de 1953.
I) El Rector; F) Decano; F) Jueces Jueces;
F) Secretario de la Facultad; F) del interesado.
En la parte superior central, hay un espacio de
la Universidad que complete el título.

Se transcribe una certificación del Decano Ing.
Aurelio Suechini: " B N° 4466505. - Aurelio
Suechini, Decano de la Facultad de Arquitectu-
ra de la Universidad de la República de la Re-
pública Oriental del Uruguay, hace constar que
la señora Arquitecto Ethel Arios, ingresó
a esta Facultad el día de marzo de mil nove-
cientos cincuenta y seis, egresó el día de
mayo de mil novecientos cincuenta y tres. Los
exámenes aprobados son los cuales obtuvo dicho tí-
tulo con lo que a continuación se mencionan, y
los calificaciones de los mismos los siguientes: Pri-
mer año: Anatómicos Superiores, siete puntos.
Física de la Arquitectura, 12, Diez y puntos. Ma-
teriales y Estructuras, cinco puntos. Estática profi-
ca, cinco puntos. Geometría y Geometría, seis pun-
tos. Geometría Prospectiva y Descriptiva, cinco
puntos. Sombras y Perspectiva, Ocho puntos.
Proyectos de Arquitectura, 10, cuatro trabajos
realizados en papel, seis, seis y cinco puntos
repectivamente. Segundo Año: Mecánica A-
plicada a las Construcciones, 10, Ocho puntos.
Física de la Arquitectura, 20, Ocho puntos.
Higiene e Infecciones, Ocho puntos. Coni-

dos que se ha cumplido con los requi-
sitos y se ha inscrito en la Base
de la Universidad Central del Ecuador
\$ecesho (F. 2.000,00), según es
te N°:
inscrito por el H. Consejo Un-
versitario en el título de
conferido a Dña:

E. Ethel Arios Duarte
Por la Universidad de la Repú-
blica del Uruguay, el 25 de mayo
de 1953.
Se procede a este Decre-
to, en virtud de las disposiciones del
Decreto de Organización de Títulos obteni-
do anterior, vigente en la Universidad
de la República en el "Código de
Culturales, entre el gobierno de la
pública del Ecuador y el gobierno de
pública Oriental del Uruguay, de
4 de abril de 1956, y la documentación
presentada por la petionaria.

Habiéndose justificado que
yo que se acepta y reconoce, le
para el ejercicio de la profesio-
arquitecto, se lo inscribe en el pa-
saje de país de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo de la
Universidad Central del Ecuador a folios
y 8, con fecha 14 de Enero de 1953.
Para constancia firma el señor
de la Facultad de Arquitectura y Ur-
banismo de la Universidad Central, junto con
el secretario de la Facultad que ce-
de fe.

Acto, a 14 de E
Juan Davalos P
Fel Decano. -
A19. Jaime Davalos



Dr. C

Breves aspectos BIOGRÁFICOS

Elvira Ethel Arias Duarte nace en Tacuarembó, Uruguay el 11 de abril de 1925. Ingres a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República de Uruguay (UDELAR) en marzo de 1946 y obtiene el título de arquitecta en mayo de 1953. En 1959¹ se aprueba el reconocimiento de su título obtenido en la UDE-LAR para poder ejercer la profesión en el territorio ecuatoriano a través de la, en aquel entonces novel, Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, ubicada en Quito, bajo el decanato del arquitecto Jaime Dávalos. El acta no. 003 de la Facultad, en la que se registra este reconocimiento de título, es una muestra de esta condición novel. En efecto, tanto el registro de su diploma como su participación en el panorama de la arquitectura ecuatoriana se inscribe en medio de una serie de nombres de aquellos que han sido denominados "los pioneros de la arquitectura ecuatoriana", graduados en esta universidad en la década de 1950.

1 El reconocimiento de título fue solicitado en el año de 1956, según el acta.

ETHEL ARIAS

"Siempre recordaré a Ecuador, allí empecé a ejercer mi carrera, allí nacieron mis hijas". Estas son las primeras palabras de una mujer que, entre otras cosas, intervino en la construcción del Aeropuerto de Guayaquil.

—Hubo oposición en los primeros tiempos?

—Por supuesto. En el año 1954 era difícil que una mujer fuera aceptada dentro de mi ramo, pero encontré el gran apoyo y ayuda en el arquitecto ecuatoriano Sixto Dura Ballen, con quien trabajé como ayudante. Más tarde fui contratada por el gobierno ecuatoriano para la remodelación del Palacio Presidencial, una reliquia colonial, donde trabajé durante dos años con un ingeniero y demás equipo, siendo yo el único arquitecto. Para esta remodelación en un edificio ya muy deteriorado y al cual se le habían ido agregando partes en distintas épocas,

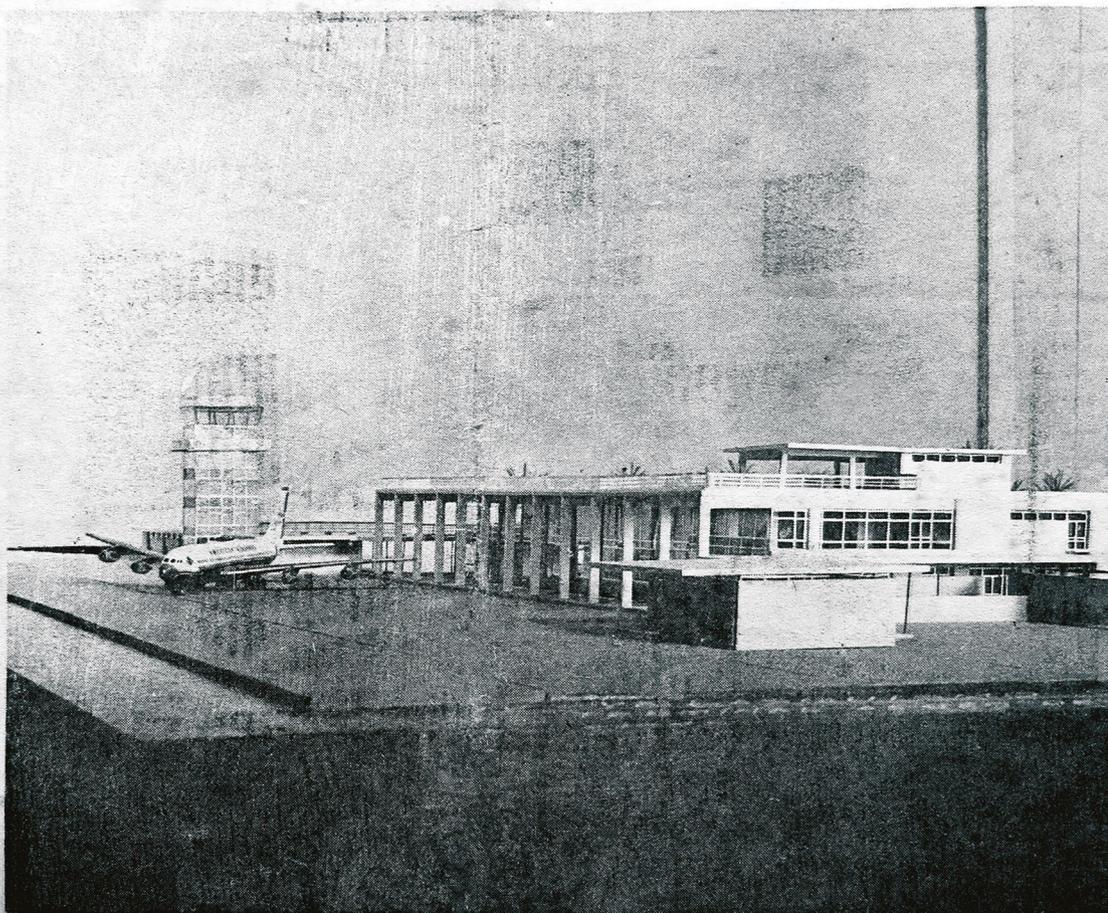


Imagen del proyecto para el Aeropuerto de Guayaquil. S.A. (1977). Arquitectura en Ecuador, Gaceta de Arquitectura en Uruguay: Ethel Arias.

Fuente: La Mañana. Archivo personal de Mónica León Arias.



Su perfil es de especial importancia debido a que fue, según los registros revisados, la primera mujer en ejercer la arquitectura en Ecuador. Mientras en Uruguay el acceso de la mujer a la universidad y a carreras como la arquitectura había sucedido con algunas décadas de anticipación, en Ecuador la primera mujer titulada se registra recién en el año de 1967: la colombiana Cecilia Rosales. En adelante iría en aumento la participación de la mujer en la profesión, aunque en un proceso lento, pues recién a partir del año 1970 se registran las primeras ecuatorianas graduadas en arquitectura, la mayoría de ellas procedentes de la Universidad Estatal de Guayaquil. En este contexto, Arias constituye un referente de empoderamiento en una época en la que el acceso a la educación, y más aún el ejercicio de la arquitectura, eran un privilegio de muy pocas mujeres, generalmente vinculadas a la clase social alta.

El libro *El Palacio de Carondelet* atestigua: “Ethel Arias de León, joven arquitecta uruguaya, primera mujer en el país en esta profesión” (Peñaherrera, 1996, p.96). Empezó a ejercer la profesión a los 31 como ayudante en la oficina de Sixto Durán Ballén. Más adelante Arias protagoniza una serie de trabajos:

- Reconstrucción del Palacio de Gobierno
- Restauración del hall del Correo Central en Quito.
- En el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones hizo planos, reformas y obras de mantenimiento.
- Reforma del hall de Telecomunicaciones en Guayaquil
- Construcción del Aeropuerto de Guayaquil
- Diseño de un Hotel en Otavalo (no construido)



Aeropuerto de Guayaquil. S.A. (1965).
Fuente: Cortesía de Antonio Ubilla.



El Informe a la Nación de Durán Ballén (1957, p.163) amplía las competencias de Arias desde el Departamento de Construcciones de la Dirección General de Obras Públicas, en el que trabajaba y asesoraba proyectos de construcciones o remodelación en algunos sitios del país.

Una vez finalizada la obra del Aeropuerto de Guayaquil, Ethel, Alfredo y sus dos hijas regresan a Uruguay en el año de 1962, según su testimonio, debido a la muerte de su padre. Allí decidió encargarse de sus tierras y cesó el ejercicio de la profesión para dedicarse a la ganadería. A partir de entonces sus proyectos arquitectónicos quedarían reducidos a intervenciones anecdóticas vinculadas a su nuevo oficio, pero desde un aprendizaje obtenido en la arquitectura, según comenta al diario La Mañana:

“...he construido tajamares, casas para los peones estables y trato de mejorar el nivel del personal en todo lo que puedo”.
- ¿De qué manera la ha ayudado su profesión en esta actividad?
- Desarrolla el poder de observación, enseña a ver no sólo a mirar. Da mayor agilidad mental y desenvoltura para hacer frente a cosas nuevas.”

Al poco tiempo de regresar a su país natal con su pareja e hijas, la relación sufre una ruptura y León regresa a Ecuador. Tras varias décadas dedicadas a la ganadería, Ethel Arias fallece a los 90 años el 3 de julio de 2015, en Montevideo.



ARQUITECTA en un entorno complejo



Palacio de Gobierno, antigua Real Audiencia desde la Catedral.
Fuente: Libro "Elogio de Quito".

Amann et.al. (2018) explican el contexto actual en el que se ha puesto la mirada en las aportaciones de las mujeres. Para ello, manifiestan la importancia de "poner la atención en lo insignificante (...) para hallar el encuentro incierto de resonancia temporal, donde se da la cita secreta entre las generaciones pasadas de mujeres y nosotras mismas." p.210. En el proceso de revisión histórica observan cómo el papel de las arquitectas en el imaginario colectivo ha sido anulado, parafraseando a Mark Wigley en *Untitled, The Housing of Gender*: "con sus rituales de legitimación, en las prácticas de contratación, en los sistemas de clasificación, las conferencias técnicas, las imágenes publicitarias, las citas bibliográficas, el diseño de convenciones, los códigos legales, los créditos de proyectos y el lenguaje" (Amann et.al, p.208).

La incipiente información da indicios de que Arias se movía en un entorno complejo para las mujeres, una condición que por supuesto no era aislada en la década de 1950 a nivel latinoamericano y más aún en Ecuador, un país conservador, cuyos círculos profesionales se caracterizaban por redes y padrinazgos, sin que esto implique un desmerecimiento de la calidad profesional. Su testimonio lo confirma:

“- ¿Hubo oposición en los primeros tiempos?

Por supuesto. En el año 1954 era difícil que una mujer fuera aceptada dentro de mi ramo, pero encontré el gran apoyo y ayuda en el arquitecto ecuatoriano Sixto Durán Ballén, con quien trabajé como ayudante. Más tarde fui contratada por el gobierno ecuatoriano para la remodelación del Palacio Presidencial, una reliquia colonial, donde trabajé durante dos años con un ingeniero y demás equipo, siendo yo el único arquitecto”².

Quien la entrevista observa una “aparente contradicción entre ciertos tabús que ha expresado y la importante misión que le fue encomendada.” Arias explica que cuando reformó el hall de Telecomunicaciones en Guayaquil, fijaron un plazo de 60 días y multas muy elevadas. El cumplimiento de este trabajo la condujo al encargo del Aeropuerto de Guayaquil. Estos hechos muestran que para ejercer la profesión, una mujer debía (debe) tener cualidades excepcionales en la ejecución de su trabajo.

En la publicación *Américas* (1959) de la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos Arias es mencionada por atributos no relacionados a su desempeño laboral:

“...una arquitecta, la primera mujer contratada para esta clase de trabajo en Ecuador. No es cortés inquirir sobre la edad de una dama, pero Ethel Arias, la bella esposa de Alfredo León, de ojos negros y de nacionalidad uruguaya, no parece haber cumplido los treinta años. Desde que llegó a Quito en 1955 se ha hecho amiga de sus jóvenes colegas masculinos quienes la han aceptado como uno de ellos”. (*Américas*, 1959, p.12)

² Nótese cómo Arias se denomina a sí misma como arquitecto pese a que La Real Academia de la Lengua Española ya aceptaba para aquel entonces el femenino de esta profesión.

El testimonio de su hija, Mónica León Arias Mónica León, hija de Alfredo y Ethel, también arquitecta y ex docente de la UDELAR, ayuda a contextualizar el entorno en el que Ethel ejercía su profesión: asegura que en la obra tenía muy buena relación con los obreros, aunque tuvo relaciones conflictivas con ciertos compañeros de trabajo y con algunos personajes del medio que se oponían a la remodelación del Palacio de Gobierno, que se sometería a intervenciones interiores radicales. León Arias comenta que mucha gente era muy virulenta con ella, pero ella era más virulenta aún;

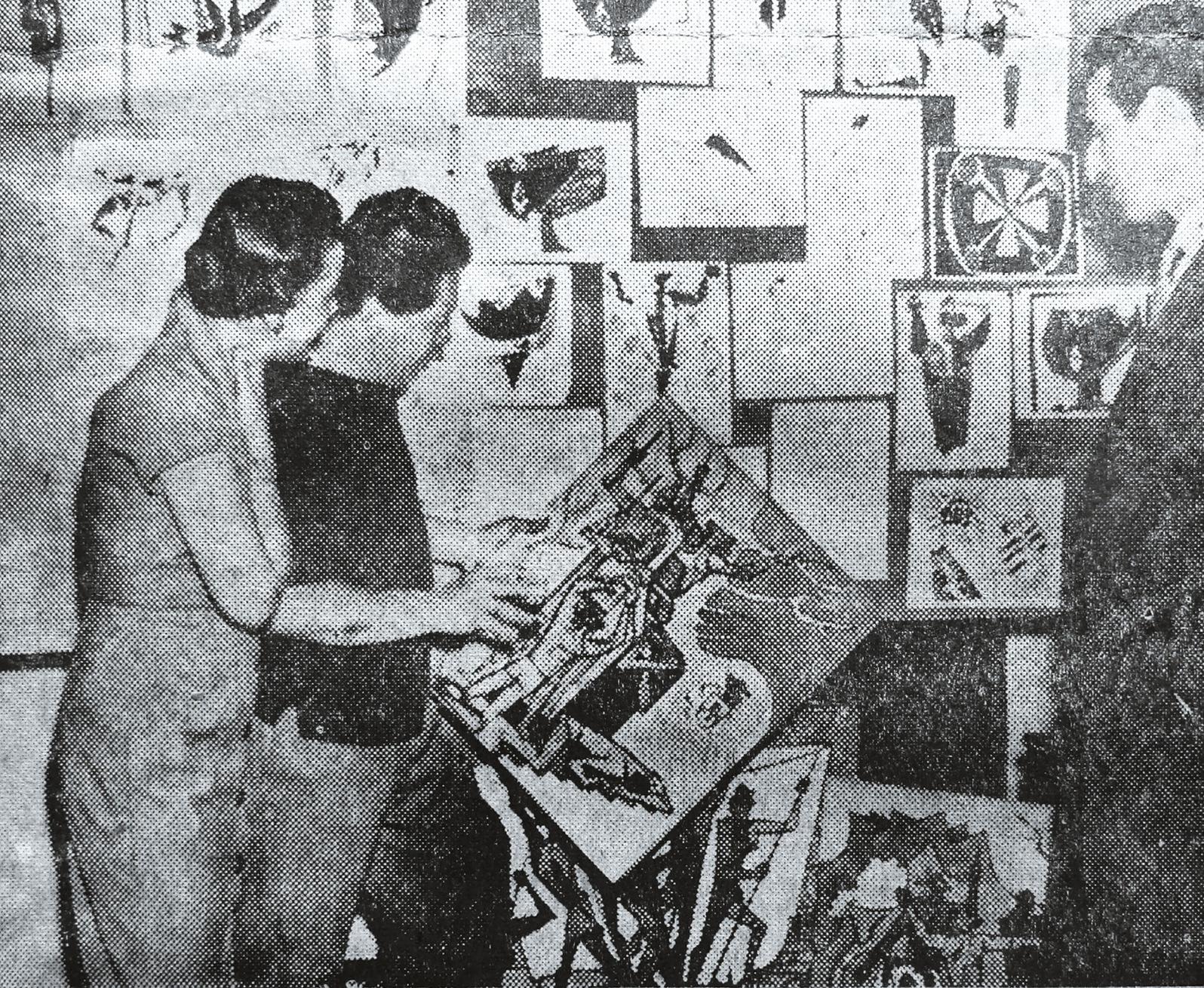
“era una mujer de carácter fuerte, siempre a pie de obra, razón por la que se oponía a llevar falda a pesar de las exigencias de su entorno laboral.”

Peñaherrera (1996) hace referencia al embarazo de ella, precisamente en esta época comentando que “...su estado de gravidez no le impedía subir a los andamios durante la ejecución de las obras.”

La remodelación del Palacio de Gobierno, construcción de estilo neoclásico con decoración barroca y renacentista, cuyos espacios y diseño original se han ido modificando desde el año de su construcción, tentativamente a inicios del siglo XIX, no estuvo exenta de complicaciones. En Ecuador, como en toda Latinoamérica, las estructuras religiosas son parte de un sistema que otorga roles específicos a la mujer, siendo un entorno hostil incluso, en cuanto al acceso a la información:

Para esta remodelación en un edificio ya muy deteriorado y al cual se le habían ido agregando partes en distintas épocas, tuve que interiorizarme cuidadosamente del estudio colonial. Las fuentes de información podían encontrarse en los conventos pero era difícil acceder a ellos debido a reglas muy estrictas para la entrada de mujeres. (La Mañana, 1977)

Es en este contexto donde Arias destaca como mujer pionera en la arquitectura y la construcción, además de estudiosa del contexto en el cual intervino, lo cual refuerza la vigencia del estudio de su persona y obra.



Visitando el estudio del pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín (quien tiene a cargo la construcción de un mural en la parte central del Palacio Nacional, aparece el arquitecto norteamericano de iluminación señor Seymour Evans que está encargado también de la iluminación del Palacio Presidencial indicado. Les acompaña la Arquitecta Ethel Arias, cuyo cargo está la obra de la reconstrucción del Palacio.

su cargo
técnico
de la ilu-
de León

"Visitando el estudio del pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín quien tiene a su cargo la construcción de un mural en la parte central del Palacio Nacional (...). Les acompaña la Arquitecta Ethel Arias de León a cuyo cargo está la obra de la reconstrucción del Palacio." S.A. (23 de junio de 1959). Arquitectura y Urbanismo. El Comercio.

El Ecuador: Un Entorno de **APRENDIZAJE** entre lo colonial y lo autóctono

“Siempre recordaré a Ecuador, allí empecé a ejercer mi carrera...”
(La Mañana, 1977)

Como se ha escrito anteriormente, Arias era consciente de la importancia de interiorizarse en el estudio de lo colonial. Se infiere que sería posiblemente un bagaje adquirido en su proceso de formación académica en la Escuela, de Arquitectura uruguaya, pues puede encontrarse el mismo interés en el estudio de lo colonial en el Informe 2 elaborado en 1941 por Guillermo Jones Odriozola de cara al Plan Regulador de Quito.

Su paso por el Ecuador fue un entorno de aprendizaje en el que asegura haber aprendido “a trabajar en contra, solucionar problemas con rapidez y luchar con materiales distintos.” (La Mañana, 1977).

Este aprendizaje estaba muy vinculado a la utilización y comprensión de la técnica en diálogo con los materiales locales:

“El ladrillo es de mayor tamaño que el nuestro, se usa mucho la piedra y la madera, ésta última puede ser muy dura y muy noble, como el Guayacán, que utilicé en el Aeropuerto, o flexibles como las que se usaron para trabajos que requería tallado y formas. Pero el obrero tiene una habilidad manual extraordinaria. Tallaban las molduras de los capiteles con perfección, los trabajos en madera eran extraordinarios, había amor en su creación.” (La Mañana, 1977)

En esta declaración testifica su habilidad en el trabajo con materiales locales variados, así como el aprendizaje bidireccional y las relacionales positivas establecidas entre Arias y los obreros, quienes, explica, aprenden también de su propio trabajo, con el maestro de obra:

“Se transmite el arte de generación en generación, como los hermanos que hicieron el cielorraso del Palacio Presidencial copiando el dibujo del antiguo cielorraso. Son católicos fervientes; sus misas, sus casamientos religiosos, son el reflejo de verdaderos creyentes, así como su vida familiar. En la sierra la mujer o el hijo le llevan la comida a la obra. Tuve oportunidad de estudiar su vida profundamente a raíz de un proyecto para un hotel que hice en Otavalo. Fue aceptado, pero no pudo realizarse en aquel momento.” (La Mañana, 1977)

La interiorización de la cultura local estaba vinculada también al arte: su relación con el renombrado pintor quiteño, Oswaldo Guayasamín, se establece a partir del encargo realizado al pintor para la ejecución del mural titulado "El Descubrimiento del Río Amazonas". Dicho mural viste hasta el día de hoy la escalinata central de la edificación. La integración de la arquitectura con el arte negocia una visión hispanista e indigenista de la historia y evidencia el contraste que la misma Arias estudia e identifica en su paso por el país.

Otros contrastes estaban en un proceso naciente debido a la modernización:

“El centro de Quito es colonial; allí viviría, su gente es muy acogedora. El Norte es moderno. Hay una Ciudad Universitaria y actualmente tienen muy buenos arquitectos.” (La Mañana, 1977).

En esta mención se refiere a su compatriota, Gilberto Gatto Sobral, director de construcciones de la Universidad Central del Ecuador, y al equipo gestionado por él a partir de la década de 1950 que generaría una serie de proyectos emblemáticos, que si bien, constituyen un referente de la arquitectura moderna en el Ecuador, son escuetamente conocidos en el Uruguay.





Palacio de Gobierno en proceso de reconstrucción, 1956-1960. S.A. (s.f.). El Palacio de Carondelet, sede del gobierno ecuatoriano. Recuperado el 11 de mayo de 2020, de El cofresito: shorturl.at/ctKQU

El Palacio de Gobierno y la verificación de AUTORÍA

En las últimas décadas se ha visibilizado cómo la historiografía de la arquitectura ha registrado escuetamente los aportes de las mujeres. Dicha situación ha empezado a cambiar debido a la fuerza que supuso las tercera y cuarta olas de feminismo de las primeras década del siglo XXI que buscan, además de la igualdad de derechos, la reivindicación y visibilización de los aportes de mujeres profesionales, históricamente ocultos.

El campo de la arquitectura no es una excepción. Dados los escuetos registros sobre la obra de Arias, se ha recurrido a la búsqueda de fuentes que sustenten su participación en la remodelación de una obra emblemática como el Palacio del Gobierno.

Los niveles de participación y autoría de la remodelación de este proyecto son bastante escuetos en la mayoría de textos consultados. En el caso de la Guía Arquitectónica de Quito (Trama) se atribuyen las obras realizadas entre 1956 y 1960 a Nicolás Delgado y Ethel Arias y la construcción a Leopoldo Moreno. Contrastando varios documentos, el protagonismo lo toma Ethel Arias, un nombre que hasta ahora había sido anecdótico e incluso desconocido en las escuelas y publicaciones de arquitectura ecuatoriana a pesar de una importante difusión y estudio sobre la arquitectura producto de XI Conferencia Interamericana de Cancilleres.

Tras la revisión bibliográfica se encontró que Ethel Arias fue la ejecutora principal del proyecto. En el libro *A mi manera...Los años de Carondelet*, de Sixto Durán Ballén, escribe:

“...Carondelet no me era extraño, pues el presidente Ponce Enríquez me había pedido, en 1956, que coordinará la planificación y las posteriores obras de restauración para su presentación digna con ocasión de la XI Conferencia Interamericana que debería celebrarse en diciembre de 1959, en nuestra capital. (...) De inmediato se organizó un Departamento de Planificación, bajo la dirección de la arquitecta Ethel Arias de León y el ingeniero Leopoldo Moreno Loo; el grupo de jóvenes colaboradores contó con Oswaldo Viteri, entonces estudiante de arquitectura, que posteriormente se convertiría en un pintor de fama internacional” (Durán Ballén, 2007, 43).

Una nota en el diario El Comercio, en 1959, da testimonio de su participación protagónica: "Visitando el estudio del pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín quien tiene a su cargo la construcción de un mural en la parte central del Palacio Nacional, (...). Los acompaña la Arquitecta Ethel Arias de León a cuyo cargo está la obra de la reconstrucción del Palacio."

Evelia Peralta (2016) menciona: "...en la década de los '50, el Arq. Sixto Durán Ballén (...) contrató a la arquitecta uruguaya Ethel Arias, para la remodelación integral del Palacio Presidencial, obra de gran magnitud y significación." p. 85.

En su propio testimonio encontrado en la entrevista realizada por el diario uruguayo *La Mañana*, Arias asegura haber sido la única arquitecta encargada del proyecto.

“ [...] fui contratada por el gobierno ecuatoriano para la remodelación del Palacio Presidencial, una reliquia colonial, donde trabajé durante dos años con un ingeniero y demás equipo, siendo yo el único arquitecto. Para esta remodelación en un edificio ya muy deteriorado y al cual se le habían ido agregando partes en distintas épocas, tuve que interiorizarme cuidadosamente del estudio colonial [...].” (La Mañana, 1977).





Reconstrucción del Palacio de Gobierno, 1958.
Fuente: Archivo de Fotografía del Instituto Nacional de Patrimonio y Cultura del Ecuador.
Cortesía de Héctor López Molina.

Obra **EMBLEMÁTICA**, reconstrucción moderna

El Palacio de Gobierno, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de Quito, en el lado oeste de Plaza Grande o Plaza de la Independencia, es el epicentro urbano donde se emplazan los edificios de los gobernantes y/o representantes de las instituciones políticas y religiosas. La sede de la presidencia, antes sede de la Real Audiencia de Quito, es el símbolo que recoge una serie de sucesos históricos, políticos y sociales que configuran el imaginario del edificio. Con cada nuevo mandatario, el edificio se ha sometido a una serie de intervenciones y ampliaciones que fueron adaptando el espacio, unas veces desde una perspectiva logística y de organización del Estado y otras desde los antojos particulares de quien ocuparía la Casa Presidencial. Por ejemplo en el siglo XIX el espacio albergaba el Congreso Nacional (y otras dependencias adicionales al congreso y presidencia) que posteriormente fue demolido al igual que las dos escalinatas tipo escenario para acceder a la planta alta.



Palacio de Gobierno, antigua Real Audiencia.
Fuente: Libro "Elogio de Quito".



A comienzos del siglo XX el Movimiento Moderno cambia los paradigmas de la arquitectura. Nuevos lenguajes estilísticos, nuevas configuraciones espaciales venían de la mano de nuevos materiales como el hormigón armado, acero laminado y vidrio junto a nuevas técnicas constructivas desarrolladas. Complementariamente, el propio Movimiento Moderno abogaba por la tabula rasa, la concepción higienista y funcional del espacio y la modernización, anclada al uso de materiales con mejores prestaciones estructurales y de durabilidad.

La discusión sobre lo patrimonial y la conservación, era un debate en ciernes que daba paso a radicales transformaciones morfológicas de espacios urbanos y arquitectónicos en zonas históricas. Según Peñaherrera (2016):

“Esta nueva visión cultural tuvo que enfrentarse a la problemática que presentaba la necesidad de dignificar el tradicional Palacio de Gobierno. La polémica no se hizo esperar y se resolvió salir por la sabia mediación salomónica. Por un lado, don Nicolás Delgado, director de Bellas Artes, alcanzó mayor prestigio con la “restauración” de la casa del Museo de Arte Colonial, (...) aplicando los principios de Violet Le Duc que preconizaba que restaurar era alcanzar un ideal formal ecléctico.”

En este contexto, la intervención de reedificación y ampliación de 1956 a 1960 en el Palacio de Gobierno durante el gobierno de Ponce Enríquez, a cargo de Ethel Arias, responsable del departamento de planificación, designada por el ministro de obras públicas, Sixto Durán Ballén, causó un importante impacto en la arquitectura original, desde su materialidad, forma, y programa arquitectónico. Durán Ballén, en calidad de pionero de la Arquitectura Moderna en Quito, habría influido en la toma de decisiones sobre cómo abordar la reconstrucción en la que se conservaría sólo la fachada como parte del contexto simbólico e histórico.

El libro Quito 30 años de Arquitectura Moderna 1950-1980 explica que el proyecto respetó la apariencia anterior, incluyéndose materiales tradicionales como teja vidriada, madera artesonadas en cielorrasos, ventanería y mobiliario y las columnas de hormigón fueron recubiertas con piedra.(Fabara, et.al., en Del Pino, p. 45). Ethel Arias comenta haberse guiado por fotografías para la realización de este trabajo (La Mañana, 1977), pues todos los espacios internos fueron demolidos por encontrarse en malas condiciones.

En términos generales y a manera de síntesis, el proyecto implicó la reconfiguración formal de los patios y reconfiguración volumétrica (aumento del tercer piso), una nueva modulación del intercolumnio de los claustros, intervenciones en circulaciones para hacerlas más funcionales. No obstante, desde el punto de vista estructural, con Leopoldo Moreno como contratista y calculista estructural, se realizó una intervención de peso a nivel técnico que se obtiene de la crónica realizada por Peñaherrera (1996):

- Cimentación de hormigón armado (calculada para permitir la ampliación a un tercer piso). Esta cimentación fue calzada y profundizada (en la calle Chile estaban casi en el aire).
- Reemplazo de cubierta con vigas de madera y hierro, en celosía, impermeabilización con láminas de tela asfáltica y cubierta de teja vidriada.
- Incorporación de vigas de hormigón pretensado con 11 metros de luz en los espacios destinados al Salón Amarillo y Salón de Banquetes
- Perforación de los tambores de piedra de las columnas de planta baja para

reforzamiento con alma de hormigón armado

- Reconstrucción de paredes (antes de adobe y adobón), arcos y muros con mampostería de ladrillo y esqueleto de hormigón armado (a cargo del Ingeniero Carlos Otto)
- Utilización de las columnas de ladrillo como base para realizar otras de piedra andesita gris del volcán Pichincha, conservando su forma y proporción. La contratista fue Inocencia Carrión.
- Perforación longitudinal de algunas columnas para reforzamiento con alma de hormigón armado para garantizar el soporte de la terraza hacia la Plaza de la Independencia.
- Sustitución de la terraza hacia la Plaza, antes de mampostería de cal-arena-ladrillo sobre vigas de madera por losa hormigón armado.
- Sustitución de entrepisos, antes de madera rústica de eucalipto amarrada con cabestros y sogas, y tumbados de carrizo enlucidos con barro y cal, por hormigón armado

“Para finales de 1959, el “nuevo Carondelet” entraría en funciones (la XI Conferencia nunca tuvo lugar, pues, como Ecuador quería que se incluyera en los temas de la misma el diferendo limítrofe y Perú se oponía, la reunión se postergó indefinidamente). Nunca se me ocurrió que, algo más de tres décadas más tarde, habría de ocuparlo; por ello, algún amigo la calificó de “crimen y castigo.” (Durán Ballén, 2007, p. 44)

Los gobiernos subsecuentes, entre ellos el de Durán Ballén, realizaron nuevas intervenciones. El último cambio “sustancial” al espacio del Palacio se realiza en la presidencia de Rafael Correa para la ejecución del Museo de la Presidencia. Sin embargo, la memoria del proyecto informa que se retiran elementos divisorios para liberar espacio, pero no se modificaron las condiciones estructurales del edificio, manteniendo el sistema estructural de muros portantes. (Presidencia, 2016, pp. 21,22)

|
Sobre la huella de Arias. Ethel Arias estuvo en el Ecuador desde 1954 hasta 1962,



Vigencia contemporánea: entre el **DEBATE** de género y el discurso de la modernidad

un período de grandes cambios urbanos, demográficos y políticos en el Ecuador. Tanto Arias como otros arquitectos contemporáneos a ella tuvieron una producción prolífica asociada a la visión y poder de Sixto Durán Ballén³. Sin duda este apadrinamiento fue clave para el surgimiento profesional de varios arquitectos que ahora son reconocidos como emblemas de la arquitectura nacional: Mario Arias, Alfredo León, Milton Barragán u Oswaldo de la Torre que pasaron por la oficina de Durán Ballén, ARQUIN. Ethel Arias fue beneficiaria de este vínculo, sin embargo, no recibió como sus compañeros trabajos que le permitieran mayor protagonismo. Esta diferencia pudo darse por decisiones coyunturales, o también por una relación entre diferencias de género y estereotipos sobre el ejercicio de la profesión y la visibilidad de los aportes de las mujeres.

A pesar de este “techo de cristal”, dentro de los encargos para la XI Conferencia Interamericana de 1959, Arias se ocupó de la reconstrucción de la Casa Presidencial, que en un primer Decreto N°394, del 23 de marzo de 1957 (Monard, 2015, p. 42) sería construida y no remodelada, decisión provocada fundamentalmente por la presión social que buscaba proteger una visión romántica de Quito, y que no permitió la construcción de un edificio nuevo. También (con Alfredo León) proyectó el Hotel y muelle en el Lago San Pablo, junto a Otavalo, proyecto incluido en la primera propuesta de edificios para la Conferencia, pero que nunca se ejecutó y que tanto su mención como información quedaron en el olvido. En un escenario en el que este hotel o el “nuevo” palacio se hubiesen construido, la figura de Arias sería algo más conocida que lo que es actualmente.

Sobre la reconstrucción del Palacio de Gobierno. El Centro Histórico de Quito

³ En su larga y multifacética carrera política desempeñaba en este periodo primero el cargo de director de la naciente Escuela de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador (1951-1956) y luego Ministro de Obras Públicas en la presidencia de Camilo Ponce Enríquez (1956-1960). Posteriormente fue alcalde de Quito y presidente de la República

alberga una gran cantidad de edificaciones de alto valor cultural, constructivo y simbólico, así también como una imagen urbana reconocida en la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad que se asienta en la morfología fundacional y es flanqueada por límites artificiales bien definidos. Esta característica de la ciudad genera un repertorio de reglas para las actuaciones en los edificios de valor histórico que han ido migrando de la restauración arqueológica, la “forma prístina” de Viollet-le-Duc o la dicotomía entre conservación y restauración de Camilo Boito.

Este recorrido ideológico sobre la forma de intervenir en el Centro Histórico sigue siendo una discusión contemporánea que define la actuación sobre múltiples construcciones que, sumadas a una disyuntiva entre las denominadas competencias de estamentos locales y nacionales, han provocado que cientos de edificios caigan en un deterioro casi irreversible. En este panorama, hay una lección actual en la intervención de Ethel Arias en el Palacio de Gobierno.

Para conseguir esto, la princi-

El proyecto presenta estrategias lógicas para el contexto quiteño, entendiendo el lenguaje y estética que el edificio presenta hacia la Plaza Grande, retrayendo ciertos valores románticos, reconfigurando el espacio interno que respeta la tipología de patio y aprovechando la ductilidad espacial aprendida del Movimiento Moderno.

pal estrategia fue una intervención en la estructura que sería definitoria en la configuración del Palacio. Es un trabajo minucioso que ha permitido múltiples intervenciones, asociadas a cierta vanidad del presidente de turno, pero que mantiene una espacialidad solemne y dominante, provocada por la intervención estructural que controla que el edificio perdure en su esencia a pesar de los cambios.

Arias entendió los beneficios de la casa patio como tipología, del valor histórico del Palacio de Gobierno como representante de la “República” y de la humildad de proyectar en un edificio de estas características.

Sobre el ejercicio profesional. La arquitectura vista desde su ámbito constructivo es una de las ciencias técnicas que mantiene procesos antiguos y rudimentarios muchos de los cuales tienen más de cien años. Mientras otras ramas son reconocidas por su imparable innovación y admisión recurrente de nuevos métodos y materiales, la arquitectura conserva paradigmas desde lo espacial, estético y tecnológico. Esta condición propia de la profesión se combina con las características del Ecuador (que según datos de la OMPI del 2017 ocupa el lugar número 92 en el índice mundial de innovación). En esta mezcla entre profesión y contexto se otorga ciertas cualidades a los constructores, asociadas al conocimiento artesanal y a un perfil agreste.

En este ambiente es importante reconocer el papel que cumplió Ethel Arias no solo como la primera arquitecta ejerciendo en el Ecuador, sino como una de las primeras mujeres protagonista de una obra en construcción, quien además aprovechó con inteligencia las capacidades de los artesanos locales para garantizar la calidad de sus obras. A pesar de que han pasado más de 60 años de la experiencia de Arias, en Ecuador aún existe la promoción de cierto perfil para constructores que genera un sesgo para mujeres que ejercen la profesión.

En un medio como el ecuatoriano, carente de referentes femeninos en la arquitectura de mediados del siglo XX, la construcción del Palacio de Gobierno y su análisis otorgan relevancia a la figura de Ethel Arias, no sólo como pionera en su campo, sino como representante del Movimiento Moderno Latinoamericano, con un potencial espacial por encima del estético, apoyando más un discurso intelectual que una imagen superficial.

AMANN, A., GRIGORIADOU, M., & MEDINA, A. (2018). #MeTooArchitecture. Tácticas críticas feministas. *Feminismo/s*, 205-229.

DEL PINO, I. (Ed.). (2004). *Quito 30 años de Arquitectura Moderna 1950-1980*. Quito: Trama.

DURÁN BALLÉN, S. (1957). *Informe a la Nación, 1956-1957*. Quito: Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones.

DURÁN BALLÉN, S. (2007). *A mi manera... Los años de Carondelet*. Quito: Abya-Yala.

LEÓN ARIAS, M. (4 de julio de 4 de julio de 2018). Entrevista a Mónica León Arias, hija de Ethel Arias y Alfredo León. (Autora, Entrevistadora)

MONARD, S. (2015). *Arquitectura Moderna de Quito en el contexto de la XI Conferencia Interamericana, 1954-1960*. Barcelona: Tesis de Maestría. Universitat Politècnica de Catalunya.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS, Secretaría General. (1959). *Américas* (Vol. 11).

PEÑAHERRERA, A. (1996). *Restauraciones del Palacio de Carondelet en el Siglo XX*. En J. Salvador Lara (Ed.), *El Palacio de Carondelet*. Quito: Academia Nacional de Historia.

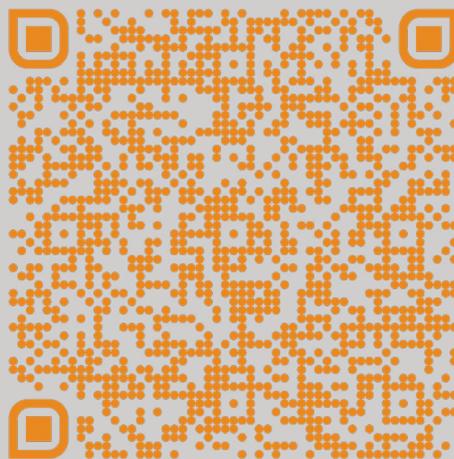
PERALTA, E. (2016). *Arquitectas en la historia, breves ejemplos de su huella pionera*. Trama, 85.

PERALTA, E., & MOYA, R. (2007). *Guía arquitectónica de Quito*. Quito: Trama.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR. (2016). *Proyecto 'Implementación del Museo de la Presidencia de la República del Ecuador y re-funcionalización de las áreas afectadas'*. Recuperado el 6 de mayo de 2020, de shorturl.at/iwDH4

S.A. (23 de junio de 1959). *Arquitectura y Urbanismo*. *El Comercio*.

S.A. (1977). *Arquitectura en Ecuador, Ganadería en Uruguay*: Ethel Arias. *La Mañana*.



ARTÍCULO ACADÉMICO PUBLICADO
Revista: Anlaes de Investigación en Arquitectura

4

MATERIAL COMPLEMENTARIO

Verónica Rosero y María José Freire

- Otilda Plaza
- Julia Albuja
- Soledad Dulce
- Mélida Estrada
- Antonieta Palacios
- Lucía Vásconez



Fuente: Cortesía de Elvira Plaza

OTILDA PLAZA BONILLA¹

Guayaquil, Ecuador, 1909

Nació en Guayaquil el 4 de marzo de 1909. Hija de Elvira Bonilla Vilches y Ernesto Plaza Ramos. Desde pequeña practicaba la pintura y el dibujo por lo que en primera instancia estudió Bellas Artes. Más adelante entró a la carrera de Arquitectura. Llegó hasta el tercer año, transcurso en el cual sufrió discriminación por ser mujer.

Su padre la obliga a dejar los estudios con la excusa de 'cuidarla' de su novio, Jorge Pérez Concha. Su madre, antes de morir a los 40 años de cáncer, hizo a sus hijos prometer que no se casarían. Otilda cumplió esa promesa.

Fue una mujer práctica, trabajadora e independiente, con un carácter rebelde y fuerte. No seguía los estándares sociales ni le importaba el qué dirán. No le gustaba arreglarse mucho ni maquillarse. También fue deportista; jugaba basquet.

Tras salir de la Universidad trabajó en el Consulado de Venezuela. Posteriormente, fue inspectora en el Colegio Vicente Rocafuerte y finalmente trabajó en la Procuraduría de la Junta de Beneficencia hasta su jubilación. Falleció el 16 de julio de 1994 en Guayaquil.

1 Texto cortesía de Elvira Plaza, arquitecta, sobrina nieta de Otilda Plaza Bonilla, de acuerdo a conversación mantenida con su hermana Lola Plaza Bonilla.



Fuente: Cortesía de Juan Diego Paredes Albuja

JULIA ALEGRÍA ALBUJA PUNINA

Quito, Ecuador, 1932

Julia Alegría Albuja Punina, nace en Quito el 21 de agosto de 1932. Es la primera mujer en ingresar a estudiar la carrera de arquitectura adscrita en aquel entonces a la Facultad de Ingeniería Civil en la Universidad Central del Ecuador en el año 1952. Su padre, un hombre de tendencias conservadoras, no se opuso a que Julia ingrese a la universidad. Por equivocación, la llamaba con orgullo “mi niña la ingeniera”. En sus estudios fue compañera de Nancy Jaramillo, la segunda mujer en ingresar a la carrera, quien se retiró en segundo año.

Entre sus compañeros de clase estaban Milton Barragán, Agustín y Fabián Patiño, Luis Oleas o Jorge Paredes, su pareja, autor de obras como el Ministerio de Agricultura y acuarelista de perspectivas para Rafael Vélez. Entre sus docentes figuraron Sixto Durán Ballén, Jaime Dávalos, Jaime Andrade Moscoso y Antonio Jaén.

Julia se refería a su carrera de la siguiente manera:

“Decidí estudiar arquitectura por una casualidad, pero al entrar allí me fascinó. Además no estaba consciente de que al ser la primera mujer en Quito en estudiar arquitectura, yo estaba abriendo el camino a otra mujeres.”

Julia era muy hábil y dedicada, una de las mejores estudiantes y con una habilidad extraordinaria para las matemáticas. Heredó de su familia las habilidades de pintura de paisajes, siendo uno de sus pasatiempos la pintura.

En el año 1958 egresó de la carrera de arquitectura, justo un año antes de la fundación de la Facultad de Arquitectura en la UCE. Lamentablemente nunca se graduó como arquitecta. Pese a ello fue parte del grupo de profesionales que se reunió en el año 1962 para la fundación del CAE. Su vida profesional fue muy corta, diseñó y construyó un par de viviendas para sus conocidos, ya que se dedicó al hogar y a sus hijos.

Su hijo Juan Diego comenta: “Las mujeres tienen un determinado gusto, por lo cual la profesión de arquitectura es perfecta para ellas. En el caso de mi mamá ella tenía un gusto muy claro sobre la arquitectura. Apreciaba la arquitectura colonial pero también la arquitectura moderna, le fascinaba la arquitectura producida en la BAUHAUS, Alvar Aalto, Frank Lloyd Wright y Le Corbusier.”

En el año 2010 el CAE hizo un homenaje en ocasión de los 50 años de su fundación, en el cual se conmemoró también a Julia. Extracto de su discurso:

“ (...) para mí un gran honor y un profundo motivo de agradecimiento participar en este homenaje, (...), sin más mérito de mi parte que haber sido la primera mujer en haber cursado la carrera y haber egresado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador. Ahora comprendo que, sin proponérmelo, fui una pionera, pues abrí un sendero por el que muchas mujeres han transitado hasta el día de hoy. (...)”

Comienzo por recordar que los aspirantes a la Escuela de Arquitectura debíamos presentarnos a rendir examen de ingreso. (...) Cuando se hicie-

ron públicos los resultados, me sentí muy emocionada: la Universidad me abrió sus puertas. El grupo de aprobados no era muy numeroso, tal vez veinte personas. Nuestra promoción sería la sexta, (...) El 20 de octubre de 1952 comenzaron las clases. (...)

Me sentí muy contenta por haberme insertado en una carrera que exige esfuerzo. Deseaba dedicarme con total entrega a mis estudios, asumiendo un compromiso conmigo misma, con seriedad y optimismo. Siendo la única mujer en el curso, nunca pedí favores, ni privilegios, ni prerrogativas. Digo, sin infringir a la modestia, que jamás falté a clases, ni llegué tarde a la Universidad, ni pedí una prórroga para entregar un trabajo o rendir un examen. (...)

Casi sin darnos cuenta, pasaron los cinco años y de pronto, en julio de 1957, concluyeron los estudios. Todos esos años transcurrieron en un ambiente tranquilo, donde el compañerismo entre los alumnos y la mística de servicio de los profesores lograron cimentar nuestros conocimientos y crearon amistades que perduran hasta hoy.

Quiero finalizar esta pequeña intervención recordando las circunstancias y los momentos en los que se fundó el Colegio de Arquitectos del Ecuador. En mayo de 1962, los profesionales y egresados de la Escuela de Arquitectura fuimos convocados a una sesión solemne, (...), en las instalaciones de la Casa de la Cultura, durante la cual se decidió la conformación del Colegio. Conjuntamente con un grupo de alrededor de cincuenta personas, fui la única mujer en comparecer a tan importante acto fundacional, que otorgaba a cada uno de los agremiados la seguridad de contar con el respaldo de su propia institución y con la solidaridad de sus colegas, (...)

Me despido enviando un afectuoso saludo a todos mis colegas arquitectos, pero especialmente a todas aquellas mujeres que actualmente ejercen esta hermosa profesión y forman parte del Colegio de Arquitectos del Ecuador."



Fuente:Cortesía de Fernando Flores

SOLEDAD DULCE FIGUEROA

Pasto, Colombia, 1942

Soledad Dulce, nace en Pasto, Colombia en el año 1942. Durante sus estudios de bachillerato, realizados en los EEUU, se destaca por su habilidad en dibujo y matemáticas, lo que le permitió graduarse un año antes que sus compañeros de clase.

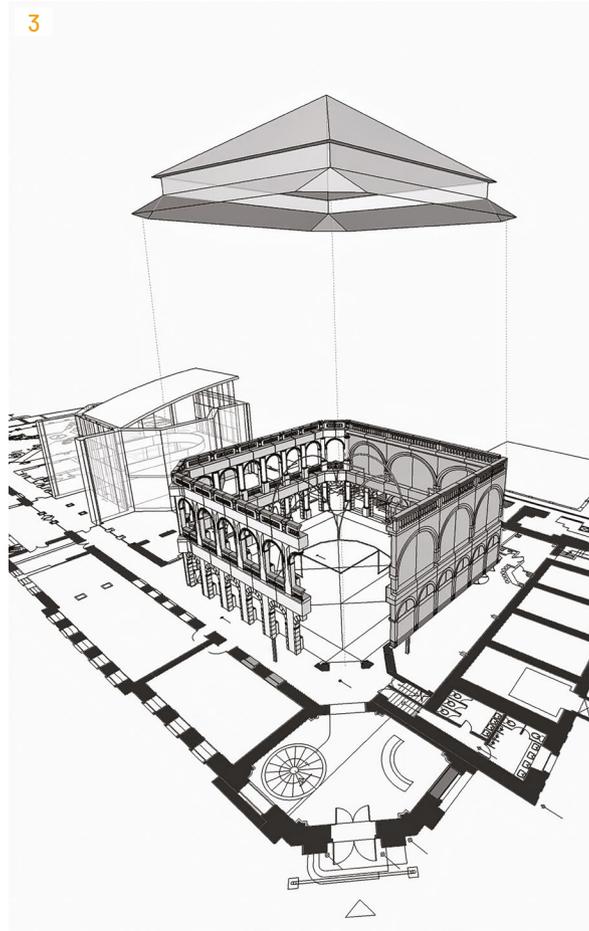
Estas habilidades le plantean el interés por el estudio de la arquitectura, carrera a la cual ingresa en Quito, en la Universidad Central del Ecuador y egresa en 1967 con el premio a la mejor egresada de su promoción. Dos años después, en 1969, se titula como arquitecta con la tesis "Centro de Rehabilitación Social para Quito".



1



2



3



4



5

- 1 Rehabilitación del Centro Cultural Metropolitano.
- 2 Detalle de patio y cubierta en el Centro Cultural Metropolitano.
- 3 Perspectiva patio norte. Centro Cultural Metropolitano.
- 4 Edificio Artigas.
- 5 Perspectiva Edificio Artigas.

Fuente: Cortesía de El Comercio, F. Delventhal, Arquitectura Moderna en Ecuador, Hernán Orbea del libro: Milton Barragán Dumet, 60 años de arquitectura



Soledad se vinculó al ejercicio profesional desde que estudiaba en la Facultad de Arquitectura. Sus primeros trabajos los realizó en el taller de Oswaldo de la Torre y posteriormente trabajó durante mucho tiempo en la oficina de Milton Barragán. Allí colaboró, ya como arquitecta, en el proyecto de vivienda Edificio Artigas, proyecto de vivienda con comercio en planta baja.

Contrajo matrimonio con Fernando Flores con quien trabajó en una serie de proyectos residenciales y especialmente en la Rehabilitación del Centro Cultural Metropolitano (Museo Manuela Sáenz), proyecto que Soledad recuerda en especial por sus aportes en el diseño. Jaime Andrade Heymann y Mauricio Moreno también formaron parte del equipo de arquitectos de este proyecto, así como Inés del Pino quien aportó una visión histórica.

Soledad es recordada por sus colegas como una mujer muy hábil y apasionada por el dibujo de la arquitectura y colaboró en obras importantes para la ciudad de Quito.



Fuente: Cortesía de Franklin Carcelén

MÉLIDA ESTRADA

Bahía de Caráquez, Ecuador, 1948

Mélida María Estrada Velasquez, nace en Bahía de Caráquez, Manabí en el año 1948 y fallece en Quito en el año 2004.

Mélida ingresa a estudiar la carrera de arquitectura en la Universidad Estatal de Guayaquil en 1964. Aquí concluye sus estudios en el año 1970, junto al grupo de las 25 primeras mujeres ecuatorianas en graduarse en esa profesión en el Ecuador. Mélida es recordada como una de las mejores estudiantes, con un promedio muy alto y que destacaba por su alto rendimiento.

Posterior a su graduación, es invitada a Portoviejo para integrar el grupo de fundadores del Colegio de Arquitectos Núcleo de Manabí, junto a Jose Cevallos, Sigifredo Velasquez, Ignacio Moreira, Eddie Vera, Manolo Santos, Octavio Mora, José Furoiani, entre otros. Aquí conoce a Franklin Carcelén, arquitecto por la UCE, quien más tarde sería su pareja y con quien se mudaría a la ciudad de Quito.

En esta ciudad, Mélida ingresa a trabajar como docente de la asignatura de Construcciones en la FAU-UCE desde el año 1982 hasta el 2002.

Su ejercicio profesional lo dedicó principalmente a la academia y también a ocupar una serie de cargos directivos importantes en el gobierno. Fue directora de Proyectos para la Dirección Ecuatoriana de Construcciones Escolares (DECE) del Ministerio de Salud y directora de construcciones deportivas en la Dirección Nacional de Deporte (DINADER). Junto a su Carcelén tenían una oficina de arquitectura donde llevaron a cabo una serie de proyectos arquitectónicos de pequeña escala.



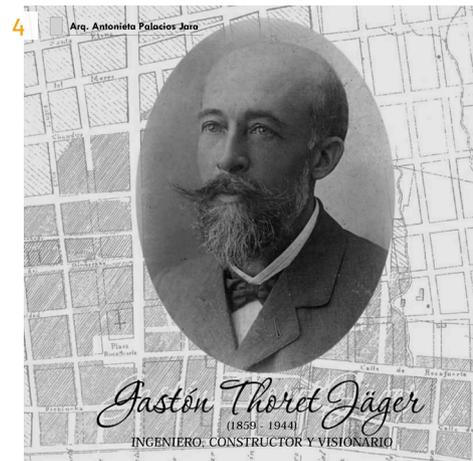
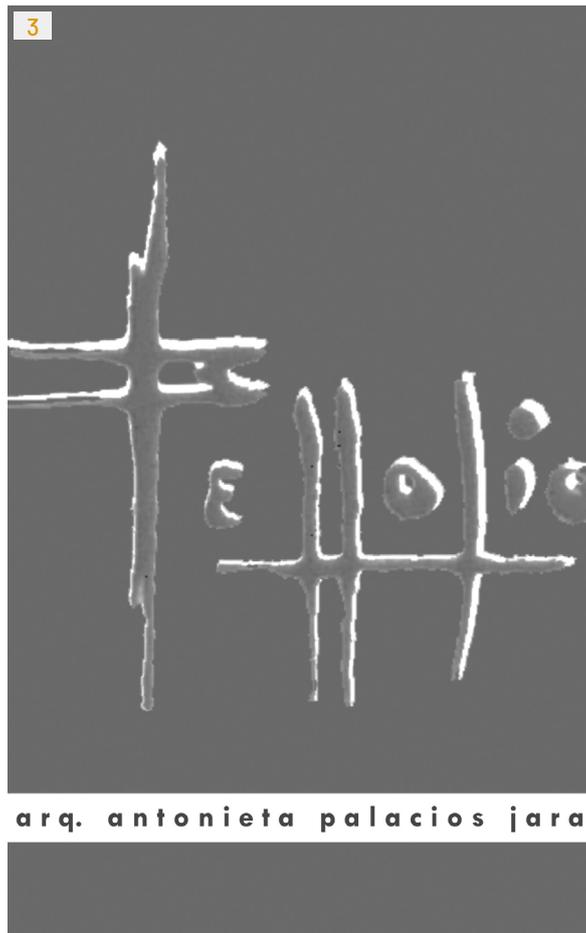
Fuente: Cortesía de Antonieta Palacios

MARÍA ANTONIETA PALACIOS JARA

Guayaquil, Ecuador, 1953

María Antonieta Palacios Jara, arquitecta guayaquileña. Obtuvo su título en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Guayaquil en 1979 con el trabajo "Análisis tipológico de la arquitectura de Guayaquil, 1900-1930. Entre 1980 y 2014 fue docente principal de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil. Profesionalmente se destaca en el ámbito de la Historia de la Arquitectura con varias publicaciones de su autoría y/o edición como la Guía Histórica de Guayaquil en base a escritos y documentos de Julio Estrada Ycaza, publicación en la que también participó Cecilia Estrada, hija de este notable investigador.

Palacios es miembro de la Confraternidad de Historiadores Camilo Destruge y miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia, el instituto de mayor relevancia en este ámbito a nivel nacional. Este honor se debe a su prolífica y rigurosa actividad investigadora de la historia de Guayaquil.



- 1 Portada libro "Legado de Italia en la arquitectura de Guayaquil".
- 2 Portada libro "Historia de la vela en el Ecuador".
- 3 Portada libro "Antonio Bellolio".
- 4 Portada libro "Gastón Thoret".
- 5 Antonieta Palacios.

Fuente: Cortesía de Antonieta Palacios



Entre sus reconocimientos figuran el premio de la Sociedad La Filantrópica del Guayas (1976-77) de la facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Guayaquil y el premio Accesit al Mejor Libro del año (1981) por la publicación "Imágenes de Guayaquil". María Antonieta Palacios Jara es reconocida como una de las investigadoras más notables por sus relevantes contribuciones al registro de los eventos que han construido nuestra historia local.

Estas son algunas de sus publicaciones:

- Palacios, María Antonieta. 1981. Imágenes de Guayaquil. Guayaquil.
- 2011. Antonio Bellolio. Guayaquil.
- 2012. Hospital Luis Vernaza. 448 años de servicio a la comunidad.
- Palacios, María Antonieta. 2013. «Legado de Italia en la arquitectura de Guayaquil, 1920, 1940.» Discurso como miembro a la Academia Nacional de Historia, Guayaquil.
- 2014. Ing. Gastón Thoret (1859-1944). Ingeniero, constructor y visionario. Guayaquil.
- 2019. Historia de la vela en el Ecuador. Del río al estero. Del estero al mar. Guayaquil.
- Palacios, María Antonietad, y Cecilia Estrada. 1995-2011. Guía Histórica de Guayaquil de Julio Estrada Ycaza. I, II, III, IV, V vols.



Fuente: Cortesía del CAE

LUCÍA VÁSQUEZ

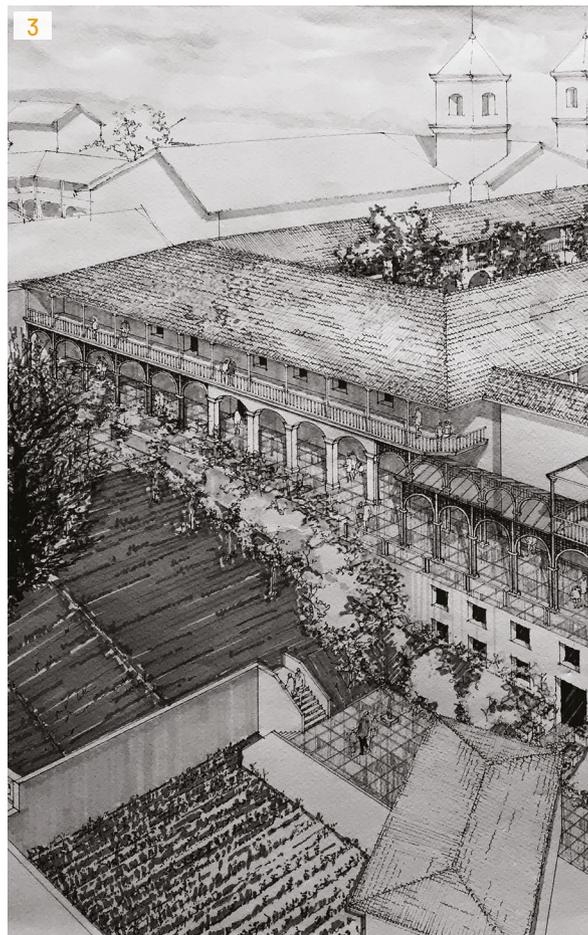
Quito, Ecuador, 1954

Lucía Vásquez nace en Quito en 1954. Su gusto por las artes, matemáticas y dibujo la inspiran a estudiar la carrera de arquitectura, apoyada especialmente por su padre. Ingresó a la FAU UCE en 1972 y finaliza sus estudios en 1979 con la Tesis "El espacio construido y su producción" junto a Francisco Jijón, Rodrigo Aguilar y Agustín Rivadeneira, trabajo que fue publicado por su valor teórico.

Durante su período como estudiante de arquitectura, desarrolló un interés por la participación en la política. Con su partido "Nueva Arquitectura", de postura izquierdista-socialista, fue representante estudiantil y junto a su equipo realizaron una serie de exposiciones y trabajos culturales por la Facultad, sentando las bases de su posterior vinculación en la política gremial del Colegio de Arquitectos del Ecuador (CAE) y en otras esferas como la provincial, donde fue representante del partido Democracia Popular (DP).



1



3



2



4



5

- 1 Museo de la Ciudad, 1997.
- 2 Museo del Petróleo, 2005
- 3 Museo de la Ciudad, 1997.
- 4 Casa Jijón, 2007.
- 5 Universidad UTE, 2007.

Fuente: Cortesía de Lucía Vásconez



Al terminar la carrera se vincula al CAE (1982-2017). En este período ocupó varios cargos dentro del Directorio como Tribunal de Honor y Organización de la Bienal de Arquitectura de Quito. El cargo más relevante fue el de vicepresidenta del CAE Pichincha (1989), que la convierte en la primera mujer en ocupar dicho cargo.

Lucía destaca por su trabajo en la reivindicación del rol de la mujer, no solo en arquitectura, sino también en la política. En este ámbito ha escrito y desarrollado eventos que resaltan las preocupaciones y situación de las mujeres arquitectas. Como representante de la DP fue parte de la Red de Mujeres Políticas del Ecuador y promovió cursos sobre formación política a mujeres del país.

Fue docente de Diseño Arquitectónico en la FAU UCE y de Dibujo Técnico en la FADA PUCE. Su experiencia destaca en los campos de diseño, gestión y construcción de proyectos arquitectónicos de diversas tipologías. Proyectos relevantes son: Proyecto de Urbanización y Vivienda Popular, Carapungo, coautoría con Francisco Naranjo, Francisco Jijón, Gilda Puente, entre otros, obteniendo 3 premios en la IV BAQ 1984. Junto a José Ordóñez, realiza la restauración del Antiguo Hospital San Juan de Dios y adaptación como Centro de la Cultura Médica Ecuatoriana y también como Museo de la Ciudad, 1997-1998. Además junto a Ordóñez Arquitectos y Banderas Vela arquitectos, realizaron el diseño del Nuevo Campus de la Universidad UTE, 2007.

5

Esta publicación llena un vacío en la historia de la arquitectura ecuatoriana con dos artículos importantes sobre las pioneras de la arquitectura, puesto que la incursión de las mujeres en este campo discriminatorio, así como en otros, ha sido lento. Reconoce a estas arquitectas que han ejercido su profesión en el país, Ethel Arias desde la década de los 50, para construir el lugar y el espacio que ha tenido la mujer en el quehacer de esta profesión y en este país.

En el artículo central se ha tomado el corte de la investigación el año de 1980, por considerar, como lo explican las autoras Verónica Rosero y María José Freire, que en los años siguientes, el ingreso masivo de los estudiantes a la universidad conlleva un incremento de mujeres aspirantes a profesionalizarse, consecuentemente el número de arquitectas graduadas.

En una selección como esta habrá arquitectas que quedaron relegadas, sin embargo, es un buen comienzo para reconocer la presencia de las mujeres no solo en el ejercicio directo de la profesión, sino como formadoras de las y los futuros profesionales, y sobre todo con una reinterpretación de su papel en la sociedad.

En el año subsiguiente al tratado en esta publicación, la promoción del año 1981, resultado del ingreso masivo a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central, fui testigo directa de la situación de las estudiantes en el inicio de la carrera. En el primer año existían paralelos de hasta 150 estudiantes, con no más de un 10% de mujeres. No solo era cuestión de que los compañeros aprendan a sentirse en confianza con nuestra presencia, o un problema personal por no asumir un rol en igualdad, el medio se imponía. Había un grado de agresión por parte de los compañeros hombres hacia las mujeres a través de bromas extremadamente sexistas y, algunos profesores expresaban abiertamente que las mujeres debíamos permanecer en la cocina.

La cocina, espacio asignado históricamente a la mujer, fue reafirmado como tal en la modernidad. A finales del Siglo XIX Adolf Loos decía "Por todos estos motivos construyó la cocina-habitación que desahoga al ama de casa y le da un papel más fuerte en la vivienda que si tuviera que pasar el tiempo de cocinar en la cocina" (ed.1993, p.34), e igualmente Le Corbusier proyectaba ese espacio para que la mujer se sienta más confortable y pueda tener más tiempo. Si bien algunos aspectos han cambiado, el solo hecho de tener aún que escribir sobre este tema es un indicador de que estamos distantes de condiciones equivalentes.

Volviendo al tema de la FAU-UCE, promoción de 1981, no es de extrañar que de ese grupo inicial del que fui parte, solo la mitad llegamos a graduarnos, las otras estudiantes desertaron en el camino, pues se necesitaba mucho coraje, una gran pasión por la profesión y buscar alianzas estratégicas o espacios distintos para sobrevivir a la facultad.

En el Taller Integral, en el cual seguí el resto de mi carrera, con la llegada de Evelia Peralta y Rolando Moya como docentes, se construyó un espacio de equidad. El solo hecho de tener una docente con la talla de Evelia ya marcaba la diferencia para el trato indistinto entre las y los estudiantes. Fue un espacio en el cual nos motivaban a ir más allá del aula y por ello aparecen algunos nombres de estas participantes mujeres desde la Primera Bienal de Arquitectura de Quito y en las primeras publicaciones de TRAMA.

Se nos ha enseñado que la arquitectura es objetiva y neutral y que el hecho de ser mujeres u hombres no tiene relevancia en los proyectos. Sin embargo, coincido con Zaida Muxí (2009, p. 8) que lo neutro y universal viene bajo la experiencia y perspectiva de los hombres. Para llegar a una equidad se trata de reconocer las diferencias culturales entre hombres y mujeres bajo una nueva mirada, la de género, que va más mucho más allá de lo biológico.

El estudio desde una perspectiva de género, como categoría de análisis de la realidad social, sirve como marco interpretativo para comprender el significado que adquiere la construcción de una profesión, en este caso los roles desiguales que han tenido las mujeres en el campo profesional de la arquitectura, y que, como todo proceso, tanto a nivel nacional como internacional ha sufrido cambios significativos en el devenir del tiempo, pero aún insuficientes.

Las implicaciones que esto conlleva al estudiar la sociedad contemporánea incluyen el papel decisivo del ámbito privado en el desarrollo histórico y el papel de las mujeres en ese ámbito, como señala Monserrat Boix(2007) en su artículo "La historia de las mujeres", por consiguiente, aún quedan pendientes muchos aspectos en los que debemos seguir bregando para lograr la visibilización de las mujeres.

Este es el inicio de una investigación pendiente en este esfuerzo de recuperación histórica de muchos nombres de mujeres que por su trayectoria en el campo de la arquitectura y en la enseñanza de la arquitectura, deben ser reconocidas. Los siguientes períodos son de igual relevancia, recogerán, tal vez por periodos que pueden ser de una década, el rol de estas mujeres en la historia de la arquitectura del país.

Referencias:

- BOIX, Monserrat (2007) La historia de las mujeres, todavía una asignatura pendiente en Mujeres en Red el Periódico feminista.
- En <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article272>
- LOOS, Adolf (1993) Escritos II 1910-1933, en Ed. El Croquis, Madrid.
- MUXÍ, Zaida (2009). Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric. Barcelona: Institut Català de les Dones, Departament de Medi ambient i Habitatge. Generalitat de Catalunya.

6

GALERÍA HISTÓRICA

1930 - 2008

Verónica Rosero y María José Freire

Entre Otilda Plaza, quien en 1931 ingresa a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Estatal de Guayaquil, pero no se titula, y Rosa Rada, la segunda mujer en el decanato de una Facultad de Arquitectura en el 2008, ocurrieron una serie de eventos relevantes. A continuación una galería histórica.

OTILDA PLAZA

Primera mujer en ingresar a una Escuela de Arquitectura en Ecuador en la Universidad Estatal de Guayaquil, en el año 1931. Otilda no se tituló como arquitecta.



1



2



3

1 Otilda Plaza Bonilla.

2 Francesco Maccaferri (de negro) con sus primeros alumnos, entre ellos, Otilda Plaza. Escuela de Arquitectura UG.

3 Profesor Cyrano Tama. Primeros alumnos en arquitectura, entre ellos Otilda Plaza 1931.

Fuente: Costesía de Elvira Plaza, Diario El Universo. "Francesco Maccaferri, pionero de la arquitectura moderna de Guayaquil; varias obras resaltan en la ciudad", Compte Florencio. "La constitución del campo disciplinar de la arquitectura en Guayaquil". Revista AUC. No. 38, julio de 2017: 7-17.

CECILIA ROSALES

Colombiana, primera mujer en obtener un título de arquitecta en el Ecuador. Universidad Central del Ecuador, 1967. Trabajó en varios proyectos con Milton Barragán. También ejerció la profesión en Francia.



1



2



3

- 1 Cecilia Rosales.
- 2 Cecilia Rosales y sus compañeros de facultad.
- 3 Cecilia Rosales, arquitecta colombiana.

Fuente: cortesía de Ana María Gallego. Archivo familiar

GALERÍA CAE - NÚCLEO PICHINCHA

Algunas fotografías que recuerdan la importante participación femenina.



1



2



3



4

- 1 Odile Deck en la BAQ.
- 2 Recorte de Prensa primera Bial de Arquitectura. El Comercio 1978.
- 3 Betty Fishman, arquitecta chilena, primera mujer jurado de la BAQ.
- 4 Aura Esther Arellano y Mónica Moreira, en la VIII BAQ, 1992

Fuente: cortesía CAE

GALERÍA CAE - NÚCLEO PICHINCHA

Algunas fotografías que recuerdan la importante participación femenina.



1 Evelia Peralta en una exposición del CAE 1989

2 Lucía junto a Alberto Andino, Camilo Villamar, Roberto Moscoso y Carlos Mijares

3 Carlos Veloz, Aura Esther Arellano, Reynaldo Torres, Lucía Vásconez, Rubén Moreira y Oswaldo Viteri en un evento cultural del CAE, 1989

4 Arq. Lucía Rasso en conferencia del CAE, 1996.

Fuente: cortesía CAE

GALERÍA CAE - NÚCLEO GUAYAS

Algunas de las fichas de inscripción de mujeres arquitectas agremiadas en Guayaquil.

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

1



ARQUITECTO: ANGELES MARTIN GONZALEZ Reg. 08-G-126
Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, Mayo 13 de 1.943
Estado Civil: Soltera Céd. Unica:
Domicilio: Diego de Borja 300 Teléf. 5-23277 Casilla: 5451

Título otorgado por F.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
Revalidado por: Fecha:
Refrendado por: Universidad de Guayaquil Fecha: Abril 23 de 1.970
Folio N° 224

Dirección Oficina Particular: Calle 404 y Chile of. Teléf. 532755 Casilla 5451
Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

Amable
Firma del Miembro Activo

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

2



ARQUITECTO: María Lourdes Vera Manzo Reg. 08-G-107
Lugar y fecha de nacimiento: Pueblo Viejo, Julio 24 de 1.940
Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0085252
Domicilio: Padre Solano N° 1.800 Teléf. 3-92787 Casilla: 6752 y Tulcán

Título otorgado por F.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
Revalidado por: Fecha:
Refrendado por: Dr. Fortunato Safadi - Rector Fecha:
Universidad de Guayaquil

Dirección Oficina Particular: Teléf. Casilla
Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: CAJA DEL SEGURO Teléf. 5-11160

Lourdes Vera
Firma del Miembro Activo

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

3



ARQUITECTO: Xiomara Loffredo Barrezueta Reg. 08-G-079
Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, Agosto 14 de 1.944
Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0267521
Domicilio: Córdova N° 615 Teléf. 515-144 Casilla: 3760

Título otorgado por F.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
Revalidado por: Fecha:
Refrendado por: Universidad de Guayaquil Fecha: Abril 14 de 1.970
Folio N° 205

Dirección Oficina Particular: Teléf. Casilla 3760
Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: COMPANIA TECNICA NACIONAL no remunerada

Xiomara Loffredo Barrezueta
Firma del Miembro Activo

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

4



ARQUITECTO: RENEÉ ISABEL GUEVARA DE CALI Reg. 08-G-082
Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, Octubre 30 - 1.37
Estado Civil: Casada Céd. Unica: 09-0228396
Domicilio: Guatemala N° 500 y San Salvador. Teléf. 3-44159 Casilla: 5682

Título otorgado por F.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
Revalidado por: Fecha:
Refrendado por: Dr. Fortunato Safadi Folio N° 196 Fecha: Abril 13 de 1.970

Dirección Oficina Particular: Teléf. Casilla
Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora:

Renée Isabel Guevara de Cali
Firma del Miembro Activo

- 1 Ángeles Martín González.
- 2 María Lourdes Vera.
- 3 Xiomara Loffredo Barrezueta.
- 4 Renée Isabel Guevara.

Fuente: cortesía CAE Guayaquil

GALERÍA CAE - NÚCLEO GUAYAS

Algunas de las fichas de inscripción de mujeres arquitectas agremiadas en Guayaquil.

1

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

ARQUITECTO: Mélida María Estrada Velasquez Reg. 08-G-088
 Lugar y fecha de nacimiento: Bahía de Caraquez, Mayo 18 de 1.947
 Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0201320
 Domicilio de Octubre 2007 y los Ríos teléf: 3-64709 Casilla: _____

Título otorgado por F.A.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
 Revalidado por: _____ Fecha: _____
 Refrendado por: Universidad de Guayaquil Fecha: Abril 13 de 1.970
 Folio Nº 196

Dirección Oficina Particular: Edif. Gran Pasaje 10º piso Ofc. 1015. Teléf. 5-24630 Casilla _____

Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: _____

CONSORCIO DE ARQUITECTOS. No presenta

Mélida Estrada
Firma del Miembro Activo

2

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

ARQUITECTO: GLADYS LEONOR MONCAYO ROMERO Reg. 08-G-124
 Lugar y fecha de nacimiento: Riobamba, Octubre 31 de 1.947
 Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0371564
 Domicilio: de Doctores 311 y Octubre teléf: 3-42235 Casilla: 4874

Título otorgado por F.A.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
 Revalidado por: _____ Fecha: _____
 Refrendado por: Universidad de Guayaquil Fecha: Abril 14 de 1.970
 Folio Nº 200

Dirección Oficina Particular: Calle 410 y 8 Oeste Teléf. 516 991 Casilla 4874

Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: _____

Gladys Moncayo
Firma del Miembro Activo

3

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

ARQUITECTO: BLANCA STELLA ALMEIDA GRIJALVA Reg. 08-G-152
 Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, Diciembre 15 de 1.943
 Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0225596
 Domicilio: Balleón 1620 y C. Moreno Teléf: 524407 Casilla: _____

Título otorgado por F.A.A.U.G. Fecha: 2 de Julio de 1.971
 Revalidado por: _____ Fecha: _____
 Refrendado por: UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL Fecha: 2 de Julio de 1.971
 Folio 370

Dirección Oficina Particular: _____ Teléf. _____ Casilla _____

Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: M.I. MUNICIPALIDAD DE GUAYAS

Blanca Almeida
Firma del Miembro Activo

Fecha de inscripción: Julio 7 de 1.971

4

**COLEGIO DE ARQUITECTOS DEL ECUADOR
NÚCLEO REGIONAL DE GUAYAQUIL
REGISTRO DE INSCRIPCIONES
MIEMBROS ACTIVOS**

ARQUITECTO: SONIA ILEANA GUEVARA RAMIREZ Reg. 08-G-125
 Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, Septiembre 13 de 1.943
 Estado Civil: Soltera Céd. Unica: 09-0237947
 Domicilio: COS. Alendros M2 A' Villa 6 Teléf. 441412 Casilla: F

Título otorgado por F.A.A.U.G. Fecha: Abril 8 de 1.970
 Revalidado por: _____ Fecha: _____
 Refrendado por: Universidad de Guayaquil Fecha: Abril 22 de 1.970
 Folio Nº 219

Dirección Oficina Particular: _____ Teléf. 441412 Casilla _____

Oficinas, Empresas o Entidades donde colabora: Universidad de Guayaquil

Sonia Guevara
Firma del Miembro Activo

- 1 Mélida Estrada Velasquez
- 2 Gladys Moncayo Romero
- 3 Blanca Almeida Grijalva
- 4 Sonia Guevara Ramirez

Fuente: cortesía CAE Guayaquil

PROMOCIÓN ARQUITECTOS 1970 UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

En la foto figuran algunas de las arquitectas de la primera promoción femenina de la Universidad de Guayaquil. Se reconocen únicamente a María de Lourdes Becerra (izquierda y carpeta negra) y a Francisca Silva (gafas oscuras)



Promoción de arquitectos, 1970. Universidad de Guayaquil

Fuente: cortesía Francisca Silva

EVA INÉS ORTIZ ARÍZAGA

Eva Ortiz, arquitecta titulada en la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil en 1978.



Fuente: cortesía Eva Ortiz

Luego de obtener el título de arquitecta fue profesora en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil hasta 1980, año en el que fue electa como decana de dicha Facultad, siendo la primera mujer en el Ecuador en ejercer el decanato de una Facultad de Arquitectura.

Fuera de la academia realizó diversos trabajos de arquitectura, interiorismo y construcción en residencias y empresas privadas en Guayaquil, Quito, Babahoyo Cuenca y Quevedo. En 1983 se traslada a Quito donde la Universidad Internacional SEK la contacta para crear y estructurar la carrera de Arquitectura y Urbanismo. Tras su creación, Ortiz fue nombrada decana. Ejerció este cargo hasta el año 2000, año en el que también cesó su ejercicio profesional.



Universidad Internacional SEK

CAMPUS JUAN MONTALVO
MONASTERIO DE GUAPULO
c/ Fray Francisco Compte y Cruz
de Piedra
Teléfonos: 223-688 / 225-972
Fax: (593-2) 223-689
Quito - Ecuador

CONTRATACION DE PRESTACION DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS DOCENTES

En Quito, el primer día del mes de octubre de mil novecientos noventa y seis, por libre y espontanea voluntad, el señor Doctor Rodolfo Ceprián Molina, Rector de la Universidad Internacional SEK, con domicilio legal en las calles Fray Francisco Compte y Cruz de Piedra, en la Parroquia Guápulo, de la ciudad de Quito, a nombre y en representación de la Universidad, por una parte y Doña EVA ORTIZ DE ENMANUEL, mayor de edad, de profesión ARQUITECTA con cédula de identidad No. 0903936433 de nacionalidad ecuatoriana, domiciliado en Quito, por otra parte, convienen en celebrar un Contrato de Prestación de Servicios Administrativos Docentes, al tenor de las siguientes cláusulas:

PRIMERA: A efectos de este contrato las partes se denominarán la UNIVERSIDAD y el ACADEMICO, respectivamente.

SEGUNDA: La Universidad contrata al Académico, y éste acepta, para desempeñar las funciones de DECANO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO.

TERCERA: Las funciones de DECANA se ejercerán durante el año académico 1996-1997 y comportan, como su nombre lo indica, las tareas de dirigir las labores docentes y administrativas de la Facultad a su cargo. Además de sus tareas específicas, señaladas anteriormente, el Decano deberá impartir clases y dar cursos y charlas en el área de su especialidad, en las circunstancias en que lo requiera la Universidad, según así lo determinen las Autoridades Superiores de la misma.

CUARTA: Son obligaciones del DECANO:

1. Organizar la enseñanza e investigación de su Facultad, presentando a las Autoridades Superiores los proyectos de planes de estudios, programas, horarios y cualesquiera otras actividades que juzgue convenientes para la mejor marcha de la docencia en el área a su cargo.
2. Cumplir y hacer cumplir los Reglamentos y los Estatutos de la Universidad en el ámbito de su dirección.
3. Llevar a cabo las acciones que sean de su responsabilidad, en acatamiento a lo que esté determinado en los Reglamentos de Disciplina.

Contrato de prestación de servicios administrativos para la función de Decana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Internacional SEK.

Fuente: cortesía departamento de Recursos Humanos de la Universidad Internacional SEK.



LA REPUBLICA DEL ECUADOR, i en su nombre i por autoridad de la Ley,

la Facultad de ARQUITECTURA de la
Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil

POR CUANTO: la bachiller Eva Inés Ortiz Arruga de Emami
ha cumplido con los requisitos prescritos en la Ley i el Reglamento correspondiente i, en virtud de la promesa legal prestada, le confiere el título de

ARQUITECTO,

por el que se le reconocerá como tal i se le guardarán los honores i respetarán los derechos que le corresponden.
DADO i firmado por el Decano, el Subdecano i los profesores miembros del Consejo Directivo de la Facultad autorizado por el Secretario, en Guayaquil, a 31 de Marzo de 1978



Título de arquitecta de Eva Ortiz

Fuente: cortesía departamento de Recursos Humanos de la Universidad Internacional SEK.

ROSA RADA ALPRECHT



Segunda mujer arquitecta en ejercer el decanato de una Facultad de Arquitectura en el país entre 2008 y 2011 en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Obtuvo su título en esta misma Universidad en el año 1981. Durante su etapa estudiantil inicia su vocación política como miembro del grupo académico "Taller 77" que buscaba mejoras en la calidad académica. Obtuvo una Maestría en Urbanismo en el Instituto de Urbanismo en París en 1992. Participa activamente en la investigación relacionada con los ecomateriales, especialmente el bambú, con algunos productos en proceso de obtener su patente.

Fuente: cortesía Rosa Rada

Autoras/es

Verónica Rosero Añazco

Doctora en Arquitectura y Máster en Proyecto de Arquitectura y Ciudad por la Universidad de Alcalá, España. Mención Doctorado Internacional por estancia de investigación en TU Delft, Holanda. Arquitecta por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Investigadora con más de 60 publicaciones entre libros, artículos indexados, de opinión y divulgación en varios países de América Latina y Europa.

Actualmente es docente de Proyectos de Titulación y Crítica Arquitectónica en la Universidad Central del Ecuador. Fundadora de I+D+A Estudio de Arquitectura que combina investigación, divulgación y proyectos arquitectónicos. www.ida-ec.com



María José Freire Silva

Arquitecta por la Universidad Central del Ecuador y Máster en Urbanismo con especialización en Espacio Público por la Universidad Politécnica de Cataluña.

Ha trabajado en la planificación de espacios públicos para el Municipio de Quito. Entre sus proyectos constan la rehabilitación y construcción de parques, plazas y pacificación de calles, con un enfoque de prioridad a peatones y ciclistas.

Actualmente es docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador en las cátedras de urbanismo e historia. Sus investigaciones se centran en la evolución histórica de las políticas y proyectos urbanos, metodologías de análisis de los espacios públicos y movilidad.



Néstor Llorca Vega

Máster en Proyecto de Arquitectura y Ciudad (UAH, 2009) y Doctorando en Arquitectura por la Universidad de Alcalá con la tesis "Arquitecturas híbridas de culturas híbridas. El caso de Quito en el siglo XX". Arquitecto por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (2008). Miembro de los grupos de investigación "Teorización y diagnóstico del hábitat contemporáneo" y "Ambientes inteligentes vía sistemas ciberfísicos". Ha publicado varios artículos en las áreas de Teoría y Crítica así como en el área de Tecnología en revistas de Ecuador, Colombia, Uruguay, España, Irlanda e Italia. Miembro de EAHN European Architectural History Network. Actualmente es decano de la Facultad de Arquitectura e Ingenierías de la Universidad Internacional SEK, socio en EQD Consultores y fundador de I+D+A Estudio de Arquitectura.



Agradecimientos Especiales

- A Melanie Novillo Buitrón, arquitecta por la UCE, por su colaboración en el diseño de la exposición virtual, maquetación de libro, edición y producción de imágenes, así como su apoyo en la gestión de proyecto.
- A Pablo Moreira, presidente del Colegio de Arquitectos del Ecuador 2016-2020, por su apoyo y apertura para la producción y difusión del proyecto.
- A Rómulo Moya, editor de TRAMA Ediciones, por su apoyo a la publicación del presente libro y su amplia difusión a través de Ecuador y América Latina.
- A Juan Carlos Navarro, director de investigación e innovación, Universidad Internacional SEK, por su apoyo y gestión para la publicación del presente libro.
- A Nadia Rodríguez, rectora de la Universidad Internacional SEK, por su apoyo a la publicación del presente libro.
- A María Samaniego, presidenta de la BAQ 2018 y actual presidenta del CAE, por el espacio para la difusión del proyecto “Pioneras” en la BAQ 2020.
- A Bernarda Ycaza, directora del Museo de Arquitectura del Ecuador por su apoyo en la gestión para que la exposición “Pioneras” vea la luz.

Agradecimientos

Hemos citado a continuación, en orden alfabético por apellido, a quienes colaboraron de una u otra manera en la investigación “Pioneras de la arquitectura ecuatoriana”:

- David Almeida, arquitecto, asistente de investigación en UISEK: apoyo en edición de imágenes, edición de gráficos, mapas y tablas.
- Jaime Andrade Heymann: entrevista.
- Aura Esther Arellano: archivo CAE.
- Dora Arízaga: entrevista e imágenes de archivo personal.
- Juan Articardi, Pedro Berger y Raúl Leymonie, arquitectos FADU, Universidad de la República, Uruguay: contacto y red de Ethel Arias.
- Maritza Balcázar: decana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central del Ecuador.
- Marcela Blacio: prólogo de libro, entrevista e imágenes de archivo personal.
- Milton Barragán: entrevista.
- Franklin Carcelén: imágenes de cortesía de Mérida Estrada y entrevista.
- Andrés Cevallos, arquitecto y docente UCE: participación en entrevista a Evelia Peralta

- Mara Coelho de Souza, Ana Salomão y Adriana Barth: Revista Estudos Feministas, Universidad de Santa Catarina, Brasil.
- Florencio Compte: imágenes de cortesía de Otilda Plaza y entrevista
- Mónica Cruz: archivo CAE-MemoriARQ.
- Fernando Flores: imágenes de cortesía de Soledad Dulce y entrevista.
- Ana María Gallego: imágenes de cortesía de Cecilia Rosales, archivo familiar.
- Irina Godoy, arquitecta y docente UCE: participación en entrevistas a Dora Arizaga, Evelia Peralta, Guadalupe Ibarra, Marcela Blacio, Ana Solano, Rosa Rada y Florencio Compte.
- Daniela Hadatty estudiante UCE: apoyo en levantamiento de información en revistas TRAMA y Arquitectura y Sociedad.
- Gabriela Hinojosa, arquitecta UISEK, colaboradora en el estudio personal de Verónica Rosero: apoyo en edición de imágenes, producción de contenidos gráficos para libro, apoyo en revisión de estilo.
- Guadalupe Ibarra: entrevista e imágenes de archivo personal.
- Mónica León Arias: arquitecta uruguaya, hija de Ethel Arias, cortesía fotos de archivo familiar.
- Héctor López Molina: imagen del Palacio de Gobierno.
- Inés Moisset: arquitecta investigadora argentina, especialista en arquitectura y género, presentación en conversatorio.
- Carla Nobile: Anales de Investigación en Arquitectura, Universidad ORT, Uruguay.
- Alfonso Ortiz: datos sobre Julia Albuja.
- Eva Ortíz: relato e imagen.
- Luis Ortiz, Jorge Viteri, Víctor Moscoso y Paúl Ochoa: Colegio de Arquitectos sede Guayaquil: fichas históricas de inscripción. Entrevista para revista Contrahuella CAE-G.
- María Antonieta Palacios: imágenes de cortesía, archivo personal.
- Juan Diego Paredes Albuja: imágenes de cortesía de Julia Albuja y entrevista.
- Evelia Peralta: entrevista e imágenes de archivo personal.
- Rosa Rada: entrevista.
- Francisca Silva: fotografías de graduados en Guayaquil año 1970.
- Ana Solano: entrevista, imágenes de archivo personal y datos Guayaquil.
- Mishell Villalba, estudiante UCE: apoyo en procesamiento de datos de actas de Cuenca y Guayaquil.

UNIVERSIDAD
INTERNACIONAL
SEK



MAE
MUSEO ARCHIVO
DE ARQUITECTURA
DEL ECUADOR



CAE-P
COLEGIO DE
ARQUITECTOS
DEL ECUADOR
PICHINCHA



trama[®]

www.pionerasarquitecturaec.com